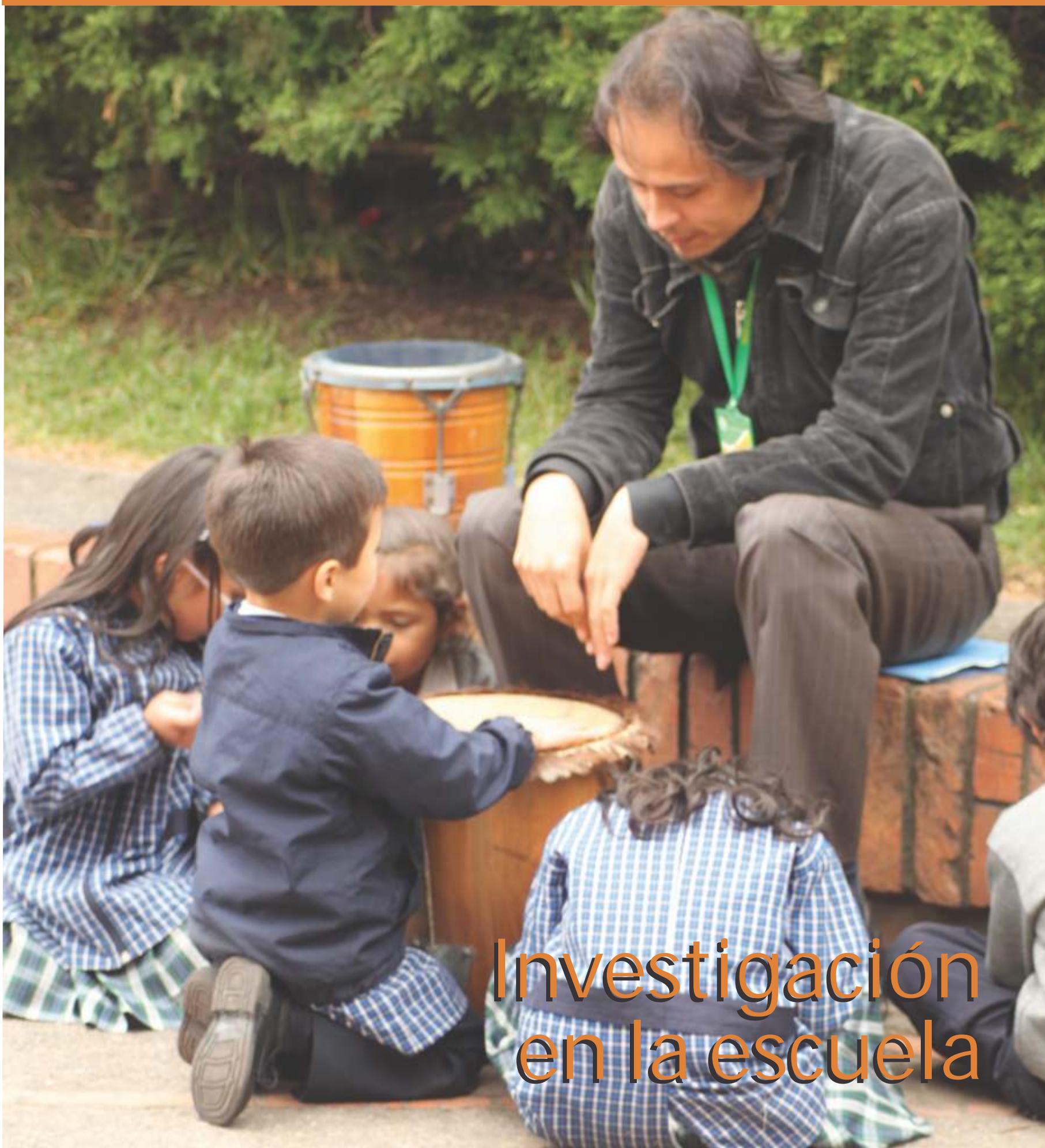




BOGOTÁ
HUMANANA

aula Urbana

INSTITUTO PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y EL DESARROLLO PEDAGÓGICO - IDEP / MAGAZÍN AULA URBANA - EDICIÓN No. 85 2012



Investigación
en la escuela

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen las políticas institucionales del IDEP. El Comité Editorial del *Magazín Aula Urbana* agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de publicarlos, de editar, adaptar a lenguaje periodístico y de realizar las correcciones de estilo que considere pertinentes. Las colaboraciones pueden remitirse a idep@idep.edu.co o a las oficinas del IDEP. Se autoriza la reproducción de los textos citando la fuente; agradecemos el envío de una copia de la publicación en la que se realice.

Correspondencia
Magazín Aula Urbana, IDEP
Avenida El Dorado No. 69D-91, Oficinas
804 y 805 / PBX 429 6760
Bogotá D. C. Colombia
idep@idep.edu.co / www.idep.edu.co



Intencionalidad y sentido: dos asuntos clave para investigar e innovar en educación

Esta edición del *Magazín Aula Urbana*, dedicada a reflexionar y exponer ideas sobre el papel de la investigación y la innovación en la educación, pretende continuar posicionando el tema como un asunto fundamental y estratégico que, afortunadamente para Bogotá, hace parte de los retos de la actual Administración.

La valoración del apoyo y promoción de la investigación e innovación educativas surge del reconocimiento de amplios sectores académicos y de organizaciones de maestros. En el caso particular de Bogotá cuenta con el apoyo del Concejo de la ciudad y de la Administración Distrital, que reconocen una especial importancia a las propuestas de formación inicial y de formación en ejercicio de docentes y directivos, que incluyen en su desarrollo la investigación y la innovación, partiendo de aceptar como real y válida la capacidad de maestros y maestras para reflexionar a partir de la experiencia profesional en el aula o en la escuela.

En este sentido, y considerando algunas aproximaciones que surgen alrededor de la investigación en educación, resaltamos las que se derivan de reconocer a maestros y maestras como sujetos capaces de asumir profesionalmente la labor docente al incorporar acciones relacionadas con la reflexión, la indagación y la capacidad de sistematizar y de evidenciar, a partir de la actividad pedagógica, un cúmulo importante de experiencias que enriquecen la enseñanza y el aprendizaje.

Resulta indispensable señalar aquellas que se consolidan y fortalecen convirtiéndose en propuestas de largo aliento y siendo origen de investigaciones situadas, conscientes, reflexivas e intencionadas y que llegan a configurarse como estrategias pedagógicas. Una cercana y clara expresión de esta modalidad la constituye el programa Ondas de Colciencias, cuya trayectoria y desarrollo, unidos a una clara convicción de la capacidad que tienen docentes y estudiantes para incorporar experiencias explícitas de investigación e innovación, provocan en un amplio grupo

de educadores el deseo por conocer la propuesta y arriesgarse a incluirla en los currículos, modalidades de experimentación, de indagación y reflexión.

Otra alternativa válida y significativa es la de procesos, igualmente intencionados y conscientes, que buscan aproximarse a la investigación educativa desde la experiencia de sistematización derivada de propuestas de innovación o de acciones demostrativas que son promovidas por docentes y directivos mediante grupos de trabajo, como las redes.

Esta modalidad se evidencia, por ejemplo, a través del interés de maestros y maestras para participar en convocatorias que reconocen y valoran el trabajo investigativo y las experiencias de innovación y sistematización. La sexta versión del Premio a la Investigación y la Innovación es prueba de la aceptación de estas propuestas por parte de la comunidad docente de Bogotá, y sus resultados y conclusiones en el ámbito didáctico, pedagógico, convivencial, y de organización escolar, movilizan la reflexión pedagógica al interior de los colegios y los grupos de trabajo.

El presente número del *Magazín de Aula Urbana* pretende hacer evidente el valor cada vez más significativo del trabajo realizado en los contextos escolares desde las iniciativas de maestros y maestras que a diario intentan hacer de su labor docente un ejercicio reflexivo permanente y una manera de garantizar que los estudiantes aprendan y se interesen por indagar, por preguntar, por sorprenderse y hacerse parte de su proceso de formación.

Continuar promoviendo espacios para compartir los trabajos asociados a la investigación y la innovación será tarea permanente del IDEP. Esperamos que ofrecer a los lectores del *Magazín* los escritos y materiales producidos por sus colegas, contribuya para ampliar las diversas alternativas propuestas con el interés de mejorar la labor de los maestros y maestras y para mejorar la calidad de los aprendizajes de los estudiantes de los colegios de Bogotá y del País.

La investigación educativa, derecho y compromiso

Redacción *Magazín Aula Urbana*



La investigación educativa posibilita la construcción de saberes y conocimientos; es un instrumento para develar la complejidad del universo escolar. Durante los últimos 18 años, el IDEP ha desarrollado más de quinientos proyectos que incluyen metodologías, autores, actores y problemáticas alrededor de este contenido y han sido tan diversos, como efectivos desde su impacto.

La ciudad ha liderado con el Instituto, y junto a otras instituciones y agrupaciones docentes, una apuesta por hacer de la investigación una estrategia para aprender y enseñar de otras maneras; para reconocer el invaluable papel del maestro como intelectual de la educación e investigador, y para transformar las realidades educativas a partir de lo que se propone en las diferentes instancias que deciden las políticas en el sector.

En los ámbitos académicos y estatales se ha cuestionado el estatus de la investigación escolar y de los maestros como investigadores. Pese a tratarse de discusiones aún no resueltas, *Magazín Aula Urbana* propone algunas ideas que la reconocen como un derecho y un compromiso a los que deben apostar todas las sociedades para definirse a partir de parámetros incluyentes y académicos que les permitan un desarrollo pleno.

Derecho

El principio del apoyo a la investigación en el aula está incluido en los derechos reconocidos por la Constitución Política de Colombia, cuando manifiesta que la educación es un derecho fundamental con el que “se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la tecnología y a los demás bienes y valores de la cultura”. Esta política es puesta en marcha mediante el cumplimiento de la Ley 115 de 1994 y su reconocimiento de la educación como un proceso de formación “permanente, personal, cultural y social fundamentado en una concepción integral de la persona humana” que implica la “adquisición y generación de los conocimientos [...] mediante la apropiación de hábitos intelectuales adecuados para el desarrollo del saber”.

Para su aplicación es necesario ver en la educación un proceso que involucra al estudiante como sujeto activo en la construcción del conocimiento, hecho reconocido por la Ley, que estipula la innovación e investigación educativas como criterios determinantes para la calidad educativa. Esto es posible en la medida en que los colegios asuman acciones pedagógicas que involucren a los estudiantes en procesos de investigación y se ve expresado en la Ley 115, mediante su llamado a “crear, investigar, adoptar la tecnología que se requiere en los procesos de desarrollo del país” y “permitir al educando ingresar al sector productivo”.

Lo anterior va de la mano con una promoción de la investigación que no sólo se ocupe de las diferentes áreas del conocimiento y del currículo, sino que se despliegue en todos los niveles de formación, siendo necesario fomentar en los estudiantes el desarrollo de hábitos de estudio desde las etapas tempranas, hecho que está reflejado en lo que la normatividad colombiana interpreta por investigación y su campo de acción, cuando afirma que: “no se cierra a los científicos puros de los laboratorios de universidades, empresas o centros especializados, o a las ciencias exactas y naturales”¹.

Este enfoque da sentido a la investigación desde el aula, pues reconoce la posibilidad de una creación de conocimiento que no esté supeditada a un desarrollo universal del mismo, sino que se dirija a posibilitar el adelanto en estudiantes, comunidades y docentes, de conocimientos nuevos, propios y pertinentes, y “acoger prácticas para seguir explorando asuntos y encontrando soluciones a problemas toda la vida”.

Todo se consagra en Plan Nacional Decenal de Educación (2006-2016), cuando compromete al Estado a cumplir con este derecho que: “debe materializarse en políticas, planes, programas, proyectos y acciones que promuevan la cultura, la investigación, la innovación, la ciencia, la tecnología y la técnica”. De tal forma que se hará necesario “Desarrollar y fortalecer la cultura de la investigación, con el propósito de lograr un pensamiento crítico e innovador y el desarrollo humano sostenible”.

La ciudad ha liderado con el Instituto, y junto otras instituciones y agrupaciones docentes, una apuesta por hacer de la investigación una estrategia para aprender y enseñar de otras maneras.

¹ *Secretaría de Educación de Bogotá, Fernando Rincón, et al. (2012) Los colegios y la investigación formativa escolar. Bogotá, DC.*

Frente a esta serie de desafíos es necesario recordar que la investigación se desenvuelve en medio de una profunda relación entre el maestro y los alumnos, su espacio no se remite únicamente a la escuela entendida como un lugar físico.

Bogotá asume el reto acogiendo las propuestas del Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación Bogotá D. C. 2007-2019, formulado por la Comisión Distrital de Ciencia, Tecnología e Innovación, CODICITI, que tiene como visión estratégica que el Distrito sea reconocido, para 2019, a nivel nacional e internacional, como una “Sociedad del Conocimiento y una Economía de la Innovación, fundamentada en la educación y la cultura científica y tecnológica”, y para conseguirlo busca “Promover, con base en la investigación aplicada y el fomento de la innovación educativa, el desarrollo de propuestas pedagógicas que respondan a las necesidades sociales y ambientales”.

El Plan de Desarrollo Distrital se ha comprometido con el cumplimiento de las políticas educativas y manifiesta este interés en uno de sus tres ejes estratégicos: “Una ciudad que reduce la segregación y la discriminación: el ser humano en el centro de las preocupaciones del desarrollo”, que incluye como objetivo: “Ampliar las capacidades que permitan a la ciudadanía la apropiación de saberes”, fortaleciendo así a la investigación escolar como elemento fundamental en la consolidación del derecho al acceso a las ciencias y la tecnología”.

Compromiso

Sin embargo, es necesario considerar la investigación desde ámbitos que vayan más allá del cumplimiento de la Ley, a partir de su significado para la sociedad, es decir desde la preocupación por fomentar los aprendizajes de los estudiantes a través del tratamiento de situaciones reales y de su capacidad como un elemento transformador de los procesos educativos y evaluativos. En términos de Nancy Martínez, Directora del IDEP: “un maestro que toma conciencia del papel de los ejercicios de reflexión pedagógica, lo hace entendiéndolos como elementos centrales de su trabajo y transforma de manera directa los procesos con los niños y las niñas”.

La investigación ha sufrido durante los últimos años un cambio de paradigma, pasando de una perspectiva “cientificista” a una consideración desde los principios de la investigación social; este enfoque es muy importante, ya que es allí donde se podrían ubicar “las posibilidades reales que tienen los maestros y maestras de hacer investigación e innovación”. Esto significa que la investigación está complementada con un proceso de cualificación permanente, en palabras de Nancy Martínez:

“No se separan los procesos, se complementan y se nutren: el maestro cualificado tendrá mejores condiciones para adelantar investigación, una vez adelanta estos procesos se transforman sus prácticas pedagógicas y éstas generan nuevos procesos de cualificación.

Un maestro que empieza a investigar, a escribir sobre su práctica, a reflexionar, no para en este tipo de actividad, que [se convierte en una] superación profesional constante y no requiere en últimas de la mediación de las universidades ni de los institutos, sino que parte de su propia condición personal y profesional. Si a esto se le suman opciones de hacer maestrías y doctorados, de cualificarse en temáticas contemporáneas [...] todo eso lo capacita aún más”.

La investigación en la escuela pasa por un momento decisivo y en la actualidad se enfrenta con distintos problemas que requieren atención, Marco Raúl Mejía, Asesor pedagógico del Programa Ondas, señala al respecto que dentro de los retos es posible ver cómo: “hay una cultura escolar que no está preparada para la investigación, y que debe transformarse”; además existe una: “mitificación de la investigación [porque] ha sido construida a partir de la mirada del pensamiento academicista y científicista que la convierte en algo destinado a los académicos, gente que se ha creído, tiene unas características y unas facultades especiales”.

Frente a esta serie de desafíos es necesario recordar que la investigación se desenvuelve en medio de una profunda relación entre el maestro y los alumnos, su espacio no se remite únicamente a la escuela entendida como un lugar físico, Gladys Jaimes, experta en la materia y líder dentro del proyecto Redlenguaje, afirma que: “cuando se habla de investigación en el aula, no nos referimos específicamente al contexto físico, sino a una experiencia investigativa que involucre a las comunidades. No se investiga en la escuela para obtener conocimiento en determinadas áreas, sino para resolver problemas de la sociedad, de la cultura, de la naturaleza”.

Es evidente la necesidad de consolidar procesos de investigación y asumir este compromiso con la mayor seriedad, es por ello que Nancy Martínez señala como un punto de partida para adelantar este proceso: “El reconocimiento de la investigación educativa que realizan los maestros, destacar el papel de la práctica docente, de lo que hacen en los colegios, en las aulas de clase, en sus experiencias con las comunidades; reconocer que esa experiencia cualifica al maestro [...] Una ciudad como Bogotá, que reconozca esta situación y la implemente como política pública, deberá definir la política explícitamente y colocar los recursos que permitan que eso sea una realidad”. Ojalá en un futuro no muy lejano se den las condiciones para que exista un centro de investigaciones en el que se integren todos los intereses que la investigación educativa implica. Por ahora, los esfuerzos, se dirigen todavía a su visibilización.

Investigar es posible

Experiencias de investigación desde el aula

Redacción *Magazín Aula Urbana*



Aunque algunas veces se suele escuchar que desarrollar proyectos sostenibles de investigación en los colegios es casi una utopía, hay propuestas y experiencias de reconocido éxito dirigidas por maestros(as) o que los involucran, que animan a instalar con fuerza la investigación escolar. En esta edición del *Magazín Aula Urbana* se destacan algunas de ellas.

Pequeños Científicos, una gran alianza por la educación científica de los colombianos

Pequeños Científicos es un programa que se concentra en el desarrollo profesional de docentes para enseñar ciencias y tiene como objetivo la promoción de la alfabetización científica de la población en general, a partir de un enfoque alternativo basado en actividades de indagación en el aula y en la capacidad para desarrollar pequeñas experiencias científicas, expresarse, confrontar ideas y llegar a conclusiones en el marco de una discusión científica.

El programa se desarrolló en Francia desde finales de los años 90, lo que sirvió de referente a un profesor de primaria del Liceo Francés en Bogotá, quien se interesó en desarrollar su práctica a partir de esta idea y pidió apoyo a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes, que apoyó la iniciativa mediante la monitoría de un estudiante de pregrado. El resultado fue la expansión del proyecto a otros cursos dentro del Liceo Francés, primera institución que decidió implementar el programa de “La main à la pâte” en el país.

Durante el año 2000 el grupo colombiano participó en un Seminario promovido por la Academia Francesa con la red de Liceos de Francia en Latinoamérica; durante ese encuentro se acordó, con el Liceo Francés de Bogotá y Maloka, trabajar en los colegios colombianos, conformando la alianza “*Pequeños Científicos*”. Aprovechando el tema de colegios en concesión en Bogotá, en particular los de la recién creada “Alianza Educativa”, se dio la posibilidad de un laboratorio para probar la estrategia en un medio

con factores controlados y con población característica de los colegios públicos de Bogotá de zonas con dificultades.

Entre 2001 y 2004 el proyecto se extendió a colegios oficiales y configuró un programa de enseñanza de ciencias por indagación al que con el tiempo se unieron diferentes universidades, desarrollando una red integrada por unos 2.500 docentes de seis departamentos, y con entre 70 y 100 mil niños.

Después de todo este proceso, el capital acumulado se configura en tres elementos: un esquema de formación y acompañamiento muy cercano de docentes, pensado a dos años, dentro de lo que se conoce como Desarrollo Profesional Situado, enfocado en una pedagogía de los contenidos específicos para la enseñanza de ciencias (PCK). Segundo, un conjunto de materiales de aula que se provee a los docentes para trabajar por experimentación con un plan basado en pequeños grupos de estudiantes en un marco de aprendizaje colaborativo, donde abordan un tema y, por medio de una secuencia de experimentos, son los estudiantes quienes construyen el conocimiento; y tercero, un esquema de evaluación y de caracterización de prácticas de aula. Uno de los principales requisitos para desarrollar la práctica es que no se parta de experiencias que presentan al niño ejercicios aislados, sino secuencias de construcción de conocimiento basadas en trayectorias de aprendizaje que toman un tema desde el comienzo hasta el nivel esperado.

El proyecto *Pequeños Científicos* se basa en un acompañamiento entre maestros y universidades durante uno a dos años, dependiendo de la institución, con el objetivo de cambiar la forma como se enseña la ciencia en el aula. Se trata de pasar de una enseñanza de ciencias vertical en la que hay un texto donde el estudiante aprende datos, al desarrollo de aprendizaje científico desde la perspectiva de la indagación, a partir de pequeños experimentos científicos; para ello se dan las guías del docente, los materiales de aula, con elementos sencillos de conseguir, en medio de una selección de pequeñas experiencias

...y permitir a los profesores asumir el proyecto como un plan basado en pequeños grupos de estudiantes en un marco de aprendizaje colaborativo, donde abordan un tema y, por medio de una secuencia de experimentos, son los estudiantes quienes construyen el conocimiento...

...generar cambios en la escuela de forma aislada; éstos no se sostienen si es sólo un docente el interesado en generarlos, por lo que es necesario desarrollar comunidades de aprendizaje y práctica en las escuelas.

Pequeños Científicos
<http://res.uniandes.edu.co/view.php/404/view.php>

Redlenguaje
<http://redlenguaje.com/>

¹Santamaría-Delgado, Carolina; Chingaté Hernández, Nathalie; González Betancur, Juan David; Castellanos Camacho, Natalia; Salazar Ospina, Matilde y Morales Serrato, Sandy. (2011). "La productividad de las artes en las universidades colombianas: desafíos a los mecanismos de medición del conocimiento". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 6 (2), 87-116.

que se encadenan y abordan en su complejidad cada fenómeno estudiado. El foco está en desarrollar competencias científicas básicas mientras se logra una comprensión adecuada de los principales fenómenos de la naturaleza.

Aunque al comienzo el proyecto contó con el acompañamiento de la universidad de Los Andes para la formación de los docentes, y atender de esta forma las especificidades implícitas en el plan, con el tiempo los profesores formados se apropiaron del tema y actualmente la formación corre en buena medida por su cuenta: aquellos con mayor experiencia se encargan de formar a los recién llegados al Programa.

Frente a los problemas que se han presentado, cuenta especialmente el hecho de que es importante entender la imposibilidad de generar cambios en la escuela de forma aislada; éstos no se sostienen si es sólo un docente el interesado en generarlos, por lo que es necesario desarrollar comunidades de aprendizaje y práctica en las escuelas. Por eso un requisito es que no sea sólo un profesor el interesado en el proyecto, sino un grupo que además cuente con la participación de un directivo.

La movilidad de los docentes es otro problema identificado a la hora de consolidar en el corto, mediano y largo plazo el programa en una institución, pues cualquier movimiento de los actores a otros lugares supone, en la mayoría de los casos, empezar de nuevo e incluso terminar con el proceso, a pesar de que puede resultar en una expansión de la red, debido a que los profesores llevan las ideas del programa a otros espacios.

Además, está el problema de recursos. El apoyo es fluctuante y en muchas ocasiones depende de las decisiones políticas del momento, lo que a la larga indica no sólo la falta de una políticas serias en relación con la necesidad de promover la investigación en el aula, sino que la contribución presente en favor de estos proyectos es insuficiente. Los interesados en información al respecto pueden consultar en la web y en el perfil de Facebook "Comunidad Pequeños Científicos".

Redlenguaje

Este proyecto desarrolla investigaciones centradas en el lenguaje y está conformado por un colectivo de maestros de distintos lugares del país. Busca cambiar las prácticas docentes en lenguaje desde la pedagogía y la formación del docente a partir de una especial atención en la sistematización de experiencias, el desarrollo del gusto por la lectura y la formación de lectores.

La Red Colombiana de Transformación Docente en el Lenguaje, *Redlenguaje*, comenzó a partir del grupo de investigación Lengua, Cultura e Identidad, de la Universidad Distrital, y se consolidó luego de cinco años, hasta llegar a integrarse a la Red Latinoamericana de Lenguaje para la Transformación de la Formación Docente y a una red iberoamericana de maestros innovadores.

A partir de esta experiencia, en opinión de la profesora Gladys Jaimes, integrante de la Red, es posible

destacar distintas propuestas para el desarrollo de la investigación de aula:

La primera, la reflexión sobre la práctica, pues para construir un proyecto de investigación es necesario que los maestros desarrollen conciencia de su quehacer y, a partir de este ejercicio, sean capaces de realizar contrastes entre propósitos, finalidades, modalidades de la acción y estrategias de producción de aprendizajes escolares. Éstos permiten articular los elementos dentro del ejercicio docente y superar la idea de que la tarea es solamente dar clases, para pensar en cómo se hacen, los motivos por los cuáles se realizan, el sentido que involucran las actividades, y los elementos que hacen una práctica más reflexiva.

La segunda destaca lo indispensable que es para el docente sistematizar sus prácticas como un ejercicio de proyección en su acción dentro del aula y como posibilidad de comunicarlas a los demás, facilitando así uno de los elementos más importantes en el plano investigativo: su carácter problémico; es decir, la detección de problemas que para el maestro están relacionados con aspectos inherentes a sus intereses dentro de la práctica pedagógica.

La última plantea cómo, una vez realizado el ejercicio de problematización, surge el interés sobre la solución de dichos problemas, y con él, la experiencia investigativa que parte de la realidad escolar, enfocada en producir conocimiento acerca de esa realidad y proponer acciones frente a los problemas que en ella se desarrollan.

Esto involucra un trabajo de campo activo, pues a pesar de que el plano teórico brinda muchos elementos para la comprensión de un problema, cuando éste se sitúa en las prácticas pedagógicas se enriquece toda la perspectiva de la investigación. Esto no significa una división entre teoría y práctica, sino que éstas no surgen de una relación estrictamente secuencial. Lo ideal es generar una relación armónica, reconocer a los profesores como actores integrados a otros dentro de los procesos de la educación, y de alguna forma ver cómo los niños aprenden a pesar de los docentes. Los interesados en conocer más sobre *Redlenguaje* pueden consultar en la página web.

Investigación Creación

De otro lado, en la Pontificia Universidad Javeriana se desarrolla otra experiencia de investigación en el aula que sirve de motivación para que los y las docentes emprendan proyectos de investigación escolar que lleven a la innovación y a la creación, en este caso en el campo de las artes.

Natalia Castellanos Camacho, del Departamento de Música, desarrolló a partir de la investigación-creación, una investigación sobre las dinámicas de este modelo en la investigación en artes, que la llevó a realizar una adaptación que se concretó en un ejercicio de investigación-creación en el aula¹. Comenzó con el interés por realizar un diagnóstico de los problemas en las dinámicas investigativas en artes, y en una segunda instancia, de los mecanismos de investigación para los docentes, ofreciendo la alter-

nativa de la *Investigación-Creación* como un dispositivo que entra en la validación y no en contravía de la naturaleza del arte, pensando en cómo éste puede incorporarse en las mecánicas de la sociedad del conocimiento.

La *Investigación-creación* es retomada a partir de la práctica artística, involucrando unos criterios básicos de evaluación y de formulación de proyectos. La experiencia de los tres años del proyecto ha sido incorporada al aula mediante ejercicios de formulación, partiendo de entender la práctica artística como una metodología de investigación cuyo componente propiamente investigativo es la documentación sobre un proceso creativo. El ejercicio no ha significado una intervención del desarrollo normal de las clases, sino que se ha concentrado en la documentación de los procesos personales.

La acción ha llevado hacia una reflexión y un trabajo constante acerca del tipo de preguntas implícito dentro de la investigación en artes, que no es hipotético, como en el caso de las ciencias exactas, sino de interrogantes que generen relaciones, por ejemplo, entre obra-espectador, artista-obra, o que incentiven procesos creativos; lo fundamental es entender cómo la pregunta comienza a definir la forma en que se documenta un proceso creativo. Como resultado del trabajo han quedado diferentes alternativas de documentación, por ejemplo, bitácoras del proceso que involucran lo cognitivo al preguntar sobre qué pasa en la realización de determinado ejercicio o qué sucede al interior de quien lo realiza.

El trabajo concluye con una presentación de los procesos realizados mediante mecanismos creativos de aceptación; es decir, recursos artísticos que materialicen el proceso realizado: un video, animaciones, representaciones, etc. Esto, pensado desde la perspectiva de una profesionalización del arte, en el sentido de que es necesario disolver las tensiones entre el contenido creativo y el contenido teórico en el desarrollo de un proyecto artístico, para lo cual es necesario que el profesor lleve este ejercicio a su práctica personal, para luego incentivarlo en los estudiantes. No es decir: “Bueno, ahora vamos a hacer esto”, sino que se haya interiorizado el proceso y luego se incorpore a la práctica docente, garantizando ejercicios mucho más conscientes en los estudiantes.

En la práctica, el proceso de investigación implica traer el mundo de los estudiantes al aula, entendiendo que ellos tienen su propia experiencia, por lo que es necesario convertirla en una herramienta para que los proyectos personales se hagan efectivos. Esto implica un alto grado de flexibilidad en la amplitud de los temas, de las preguntas y de los resultados, privilegiando el cómo se utilizan las herramientas y no qué herramientas se manejan, y a escuchar las ideas de los estudiantes: que propongan sus formas de presentar sus proyectos, de documentarlos, permitiendo con ello el éxito del trabajo a partir de la autonomía de los alumnos y de la apropiación de los proyectos más allá del aula de clase.

Investigación Formativa Escolar

La *Investigación Formativa Escolar*, en adelante IFE, es un proyecto interdisciplinar desarrollado por

maestros de colegios de Bogotá en comisión de servicios en el nivel central de la Secretaría de Educación del Distrito, Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos².

La propuesta IFE surgió en el proceso de la reorganización por ciclos promovido por la SED en el momento en que se llegó a la necesidad de hacer aportes que contribuyeran en la definición de unos referentes para lo que en su momento se llamó Base Común de Aprendizajes Esenciales BCAA, que se plantearon como esos aprendizajes que deben haber alcanzado todos los estudiantes al completar la educación básica.

Divulgada una propuesta de BCAA, el equipo de docentes asumió la tarea de llegar a una propuesta para concretar esos aprendizajes en el curso de los ciclos educativos, de donde surgió la propuesta IFE como alternativa didáctica, que precisamente potencia la investigación de escolares y resignifica la evaluación. El resultado fue una propuesta de investigación pensada desde parámetros distintos de las tradicionales vías de carácter científico, enfocada en un trabajo que no tuviera como propósito el resultado final, sino la consideración del proceso formativo, y se materializó en el documento IFE, disponible en www.redacademica.edu.co

La IFE se define como un proceso metódico realizado en los colegios, por los estudiantes, con el fin de generar conocimientos nuevos que faciliten hábitos de estudio y una búsqueda permanente de soluciones a los problemas que más interesen a los estudiantes. Está enfocada en el desarrollo de la curiosidad, en tanto que ésta permite asumir habilidades de observación, análisis, diseño de preguntas y problemas, recolección de información, elaboración de explicaciones y proposición de soluciones.

Uno de los principios de la IFE es pensar el conocimiento como una construcción de la persona y no como una disposición de información, por lo que invita a trabajar a partir de problemas auténticos de los estudiantes, que involucren los intereses y necesidades personales y colectivas, orientados por el docente, siempre desde principios colaborativos, afectivos y activos en la búsqueda de soluciones.

Este “juego” da un sentido distinto a las ciencias, por permitir su interrelación y definir las a partir de su vínculo con la cultura y la vida diaria de las personas. Por ello, busca potenciar, entre otros, procesos como el razonamiento, la comunicación y la modelación, y habilidades como la interpretación, la observación y la obtención y manejo ético de la información. La IFE propone cuatro componentes para su implementación, en lo que se entiende como 4+E: Diagnóstico, Diseño, Desarrollo y Divulgación, que en constante interrelación entre ellos mismos y cada uno con el elemento de Evaluación, permiten el desarrollo, en los escolares, de habilidades socioafectivas, cognitivas y procedimentales, siempre entendiendo que la evaluación desde preguntas no sólo es constante sino que potencia los demás procedimientos que, en conjunto, permiten manejar la complejidad, reflexividad y autorreferenciación inherentes al proceso.

²Los colegios y la investigación formativa escolar IFE. Elaborada para la SED por los docentes distritales Ana Brizet Ramírez C., Bonny Lucía Ardila G., María del Carmen Landázuri A., Javier Alberto Gutiérrez C., Yuliana Salas P., Marisol Roncancio L., Édgar Enrique Delgado C., José Manuel González C., Carlos Andrés Rivera R. y Miguel Rodrigo Martínez V. bajo la coordinación de Fernando A. Rincón Trujillo.

Investigación Formativa
Escolar

www.redacademica.edu.co

...lo fundamental es entender cómo la pregunta comienza a definir la forma en que se documenta un proceso creativo.

Los componentes de la IFE pueden darse simultáneamente, lo que proporciona un desarrollo activo y permanente sustentado en la evaluación continua del proceso. El Diagnóstico es el proceso que permite plantear alternativas para la planeación de actividades, conformación de equipos de trabajo y formulación de resultados y metas a partir de problemas. Es una etapa transversal para examinar la pertinencia de la investigación en cualquier momento. El proyecto sugiere como parte de esta etapa, entre otros, ejercicios de autoevaluación, entrevistas y el análisis de situaciones específicas.

El Diseño implica el desarrollo de estrategias para organizar la IFE sistemáticamente y evitar la improvisación, permite trazar procedimientos y escenarios de intervención, delimita los recursos y la forma en que se utilizarán, la responsabilidad de los participantes y aspectos que concreten lo que se quiere hacer, al tiempo debe ser flexible para que la investigación sea capaz de afrontar resultados inesperados y atenderlos en la marcha.

El Desarrollo es la ejecución del plan acordado, siempre teniendo en cuenta las estrategias y el diseño; debe mantener una relación permanente con el resto de procesos mediante el análisis continuo de la información y de los resultados que se van obteniendo. Además de las acciones propias del ejercicio que se realiza, en esta etapa aparecen elementos como la comunicación, el razonamiento y la producción, que permitirán la toma de decisiones frente a las acciones a seguir.

La Divulgación es un proceso que permite difundir el estado y la fase de desarrollo en que se encuentra la IFE; facilita un sentido interdisciplinario dentro del proyecto, pues exalta la cooperación y la parti-

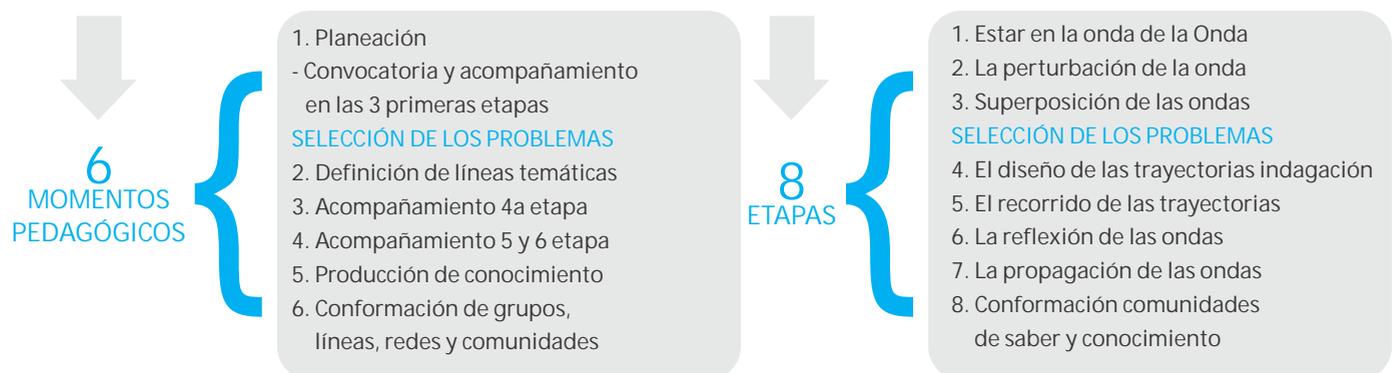
cipación conjunta de los diferentes actores. Es fundamental la divulgación del proceso investigativo, con sus aciertos y falencias, en escenarios propicios para el intercambio de experiencias y para fortalecer el diálogo dentro de los actores.

La Evaluación, que es el motor constante de la IFE, se propone a partir de preguntas que respondan al contexto específico, y que generen dinámicas e instrumentos de seguimiento y reflexión sobre cada uno de los cuatro componentes.

Ondas de la Investigación como Estrategia Pedagógica, IEP

La investigación como estrategia pedagógica, IEP, es el principal proceso del *Programa Ondas de Colciencias* para el fomento y apropiación, por parte de los niños, niñas y jóvenes, de una cultura ciudadana de Ciencia, Tecnología e Innovación, CTI. Reconoce el uso de la investigación para desarrollar el espíritu científico en la población infantil, juvenil, y en los adultos que la acompañan. Este reconocimiento hace presente lo que acontece con los actores mencionados, y es la iniciación en la investigación. Como parte de una dinámica pedagógica que recupera los interrogantes del mundo infantil y juvenil, convierte estas inquietudes en problemas de investigación para responderlos mediante el diseño y recorrido de distintas trayectorias de indagación. Para *Ondas* la investigación no es un fin en sí mismo, sino una acción rigurosa que permite su construcción como un medio para promover y desarrollar el espíritu científico en los grupos a los que está dirigido, hecho que se realiza a través del desarrollo de seis componentes, ocho (8) etapas y seis (6) momentos pedagógicos en el proceso investigativo:

Investigación como Estrategia Pedagógica



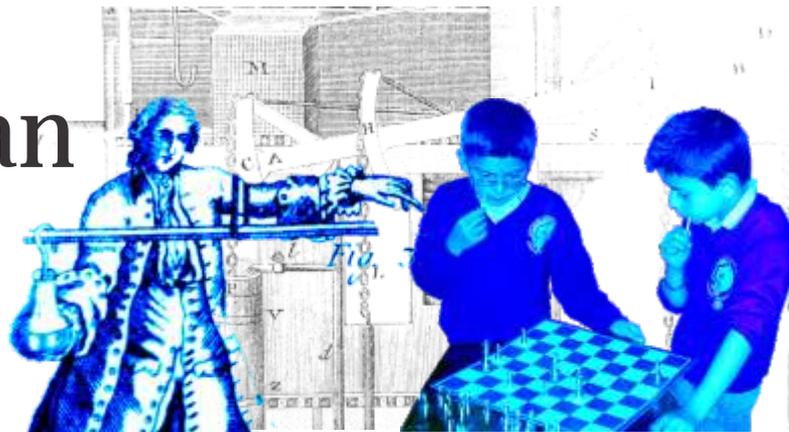
6 componentes: Organización, Formación, Sistematización, Comunicación y Virtualización

Ondas de la Investigación como Estrategia Pedagógica, IEP
http://www.colciencias.gov.co/programa_estrategia/pro

Esta estrategia es el punto de partida para que *Ondas* desarrolle alianzas con autoridades nacionales, departamentales, municipales y 450 entidades públicas y privadas. En diez años de existencia ha llegado a los 32 departamentos y el Distrito Capital, con una cobertura de 1.659.024 niños, niñas y jóvenes, 23.362 maestros, para un total de 21.805 grupos de investigación. Para conocer la IEP en detalle y todos los materiales pedagógicos diseñados desde el año 2001, en cuanto al trabajo de maestros, asesores, entidades participantes y escolares investigadores, es posible consultar en la web.

Comunidades educativas investigan y transforman sus prácticas escolares

Redacción *Magazín Aula Urbana*



Repasar los momentos por los que atraviesa la actualidad investigativa en la ciudad implica reconocer distintos esfuerzos; es por ello que en esta ocasión se resalta, gracias a su proyección y organización, dentro de la diversidad de proyectos asistidos por el IDEP, el proyecto de Investigación Pedagógica en el Aula (IPA), “Arquetipo para fomentar la ciencia y la tecnología en la cultura escolar”, que se está desarrollando en la localidad de Usaquén.

El proyecto surge en el marco de la política de “Presupuestos Participativos”, lo que significó una gestión a partir de la realización de consultas a la comunidad educativa de la localidad, en los once colegios que hacen parte de ella, para determinar la forma de distribución del capital, la organización y ejecución del plan. El proceso contó con la colaboración de la División de Ciencias, Tecnología y Medios de la Secretaría de Educación, y a partir de la definición de unos términos de referencia mínimos para la ejecución del plan, se designó, luego de una convocatoria, al IDEP como organismo encargado para la práctica del proyecto.

La idea principal, luego de hacer las consultas en Usaquén, es la de realizar un acompañamiento de los proyectos de investigación de aula para fortalecerlos, enriquecerlos y darles una mirada académica, de tal manera que el desarrollo del trabajo en el aula de clase se constituya como una actividad significativa para el estudiante y los docentes. Es decir, que se transformen las prácticas de aula y se impulse a los proyectos que están en progreso, todo, con una mirada transversal del currículo que gira alrededor del uso de las TIC y de la tecnología.

Luego de que la Secretaría aceptara la propuesta académica del IDEP, se determinó un curso de acción alrededor de tres componentes: Escuela, Pedagogía y Currículo, relacionado con lo que sucede en la escuela; Política Pública, vinculado con lo que sucede fuera de la escuela, y la Cualificación Docente. El primer eje se relaciona directamente con los proyectos que se llevan a cabo en los distintos colegios, está a cargo de la profesora Lorenza Lozano y cumple con la función de realizar el acompañamiento

académico y velar por el cumplimiento de las condiciones investigativas y logísticas.

Los lineamientos para conseguirlo se basan fundamentalmente en transformar las prácticas educativas de tal manera que obedezcan a un papel más activo en investigación, hacer un estudio de las investigaciones que se pueden dar en el aula de tal manera que no se realicen a partir de un conocimiento en frío, sino que obedezcan a las necesidades planteadas por los estudiantes y, al tiempo incluyan procesos que lleven a que participen de manera activa dentro de la solución de las necesidades y problemáticas detectadas. Es decir, que se dé un conocimiento más vivo y significativo para el estudiante.

En el terreno docente se busca formular unos ambientes de aprendizaje que involucren la actividad continua del estudiante, y se planteen preguntas para resolver y un conocimiento más dinámico y no se trabaje a partir de cátedras magistrales, cuyo enfoque es el de ver al estudiante como depositario de una información, sino que se le considere un agente capaz de participar activamente en la transformación o en la construcción de un conocimiento.

Por otro lado, se busca la incorporación de la tecnología para que, en su papel como mediador del aprendizaje, posibilite y permita desarrollar el interés del estudiante hacia una educación significativa. A la vez, el trabajo quiere impactar el currículo, el PEI, a través de los proyectos de investigación de los colegios, de tal manera que éste, cuya función es ser la carta de navegación de cada institución, sea afectado y ayude, a partir de un enfoque pedagógico que se ajuste a las nuevas juventudes, realidades y a los nuevos tiempos, a que la escuela sea capaz de actualizar sus prácticas académicas, sus recursos y todas las posibilidades de mejorar las formas en que aprenden los estudiantes.

El trabajo persigue no sólo una repercusión en los colegios y en la práctica educativa; también trata de dar algunas orientaciones para el Proyecto Educativo Local, PEL, y su organización administrativa, brindar algunas disposiciones, herramientas para que los proyectos se mantengan actuales año tras

Por otro lado se busca la incorporación de la tecnología para que, en su papel como mediador del aprendizaje, posibilite y permita desarrollar el interés del estudiante hacia una educación significativa.

En algunos colegios ya existían proyectos de investigación, en ese caso se busca fortalecerlos, mientras que en para aquellos que están comenzando se arranca de cero.

año acorde con los contextos, estudiantes, realidades y tecnologías que se renuevan constantemente. Es decir, generar unos procesos de mejora en la educación y que a la vez ayuden a solucionar los problemas reales de los estudiantes y la sociedad.

Es en resumen, un proyecto que recoja el contexto y sus necesidades, que se alimente de él, y tenga la posibilidad de formular unas propuestas curriculares y pedagógicas, para que éstas sean a su vez llevadas al ámbito que rodea al colegio, a la sociedad, para transformarla y mantenerla vigente, con una dinámica que lleve a procesos capaces de alimentar al estudiante en su desarrollo como ser humano.

Para hacer

La organización parte de la constitución de un equipo investigativo con experiencia académica y en desarrollo de proyectos, que trabaja con cuatro ejes establecidos a partir de la consulta hecha en los colegios sobre los tipos de proyectos y sus fortalezas: eje comunicativo y expresivo, eje ambiental, eje convivencial y el eje tecnológico. Se instituyó un conjunto de 15 personas: un Coordinador académico, Gladys Jaimes, una Coordinadora Técnica, apoyo administrativo, y doce investigadores.

En el grupo de investigadores, seis de ellos son orientadores encargados de asumir y encaminar los ejes, los seis restantes son asistentes de investigación, tienen como tarea recoger la información y el apoyo directo a las instituciones y a los orientadores respecto del desarrollo de cada uno de los ejes. Además, conocen el ámbito del colegio, su contexto, sus necesidades, dialogan con los estudiantes, asisten a algunas clases, conocen el PEI, dialogan con los profesores y ven cuáles son las fortalezas en investigación de la institución. La información recolectada es transmitida a los orientadores, quienes rotan por todos los colegios, completando el ciclo.

Teniendo como referencia estos cuatro ejes se trabaja para asumir cada uno de ellos, enfatizando en los de convivencia y tecnología, el primero, ya que la atención a la forma esta presente en el desconocimiento del otro, en las relaciones dadas en el entorno escolar, como interés presente en el Plan de Desarrollo de la ciudad, por lo que se contrató un experto en resolución de conflictos y un experto en convivencia. El segundo, tecnología, en el sentido de

fortalecer el uso de las TIC, para utilizarlas como mediación del aprendizaje y el diseño y desarrollo de conocimiento tecnológico.

Se espera es realizar un diagnóstico de los proyectos y de su desarrollo en términos de los cuatro ejes, sin embargo, aquellos proyectos que no se enmarquen dentro de los ejes, tendrán también su mecanismo de inclusión a partir de recoger información al respecto y un apoyo cercano. El perfil requerido es el de un componente investigativo, o por lo menos con la intención, para brindar en una segunda etapa del proyecto, elementos de tipo conceptual para comenzar a reajustar los proyectos y reorientarlos con una perspectiva investigativa desde el aula.

Un segundo momento incluirá capacitaciones a los docentes, en las que, atendiendo a las necesidades, se desarrollará junto a ellos un proceso de cualificación que incluirá la gestión de la clase, esperando que comiencen a formular sus propuestas de transformación, en los proyectos formulados, desde la perspectiva de la investigación. Durante esta fase se harán intervenciones y modificaciones en los proyectos, que serán sistematizadas para finalmente hacer una recopilación que dé cuenta de los cambios.

La segunda y tercera fase, de implementación, incluirán divulgación acerca de cómo se han generado los cambios y contarán con socializaciones a nivel de la localidad, además de algunas publicaciones que presenten los procesos y permitan hacer una evaluación, y de esta manera el proyecto arroje unos resultados no sólo conocidos por la comunidad educativa, sino convirtiéndose en un saber pedagógico útil para las inquietudes de los docentes en relación con la forma como se promueve la investigación y como desarrolla la gestión en el aula de clase.

El Programa no trata de intervenir toda la institución educativa, sino los proyectos de matiz investigativo y se están desarrollando o fueron formulados para participar del programa. En algunos colegios ya existían investigaciones, en ese caso se busca fortalecerlos, mientras que para aquellos que están comenzando se arranca de cero. El proyecto está en desarrollo y cuenta con una vigencia de ocho meses.



Centro Virtual de Memoria

La educación en Colombia tiene historia

Redacción Magazín Aula Urbana



El martes 28 de Agosto se realizó la presentación del Centro Virtual de Memoria en Educación y Pedagogía, proyecto desarrollado por la Universidad Pedagógica Nacional y el IDEP. Se contó con la participación de Nancy Martínez, Directora del IDEP, Gabriel Benavidez, Director del Departamento de Psicopedagogía, delegado por Olga Lucía Díaz, Decana de la Facultad de Educación de la UPN, Amanda Cortés, Coordinadora de la investigación (IDEP) y Carlos Noguera, Coordinador de la Investigación, UPN, quienes destacaron esta labor como parte de un proceso continuado que se integra a los esfuerzos del magisterio colombiano por renovar el tema pedagógico.

Durante el lanzamiento, Nancy Martínez recalcó el esfuerzo de los equipos de trabajo del IDEP y la Universidad Pedagógica por hacer un ejercicio de recolección de información que permita la protección de material muchas veces olvidado, su organización y disposición para que la sociedad tenga instrumentos de reconocimiento de su presente a partir de la reflexión sobre el pasado. Invitó a navegar por el Centro y a reconocer cómo la virtualidad cobra cada vez más fuerza en los escenarios educativos, permitiendo entender que la consolidación del Centro no es sólo un proyecto, sino que tendrá repercusiones en los escenarios más específicos de la educación: en colegios, comunidades académicas, grupos de estudio y en las comunidades de estudiantes y maestros, por lo que debe ser una tarea que continúe a futuro. El profesor Gabriel Benavidez presentó la consolidación del Centro Virtual de Memoria como una iniciativa que favorece el estado de la Historia de la Pedagogía, del maestro, de la escuela, en el país, ya que funciona alrededor del reconocimiento como recuperación del pasado, permitiendo un sentido de pertenencia, es decir, sentirse “parte de”, y reconocerse en el pasado vivo para afrontar con decisión el futuro.

Amanda Cortés vinculó el proyecto con una sensibilización por la memoria y una reivindicación de las voces ocultas de la historia nacional desde la educación. Además, conectó el papel del Centro con el interés por la conservación y estudio del patrimonio material e inmaterial; tomando como punto de referencia a Antonio Viñao, subrayó que esta tendencia se relaciona con la diversidad de usos de ese patrimonio: un uso nostálgico, en términos de una tradición que se reivindica;

uno terapéutico, ya que cuando se recuerda se vive y se es capaz de reelaborar; uno didáctico, que implica la formación docente; un uso académico científico, por el campo que se va consolidando en temas de investigación sobre patrimonio escolar, memoria educativa e historia de la educación, y un uso político, al generar estrategias de identidad que intervengan en la formación de subjetividades. Por otra parte, explicó que el proyecto del Centro se inscribe en una tensión entre la forma en que las nuevas generaciones, afines a la cultura digital, reelaboran los procesos de construcción y reconstrucción de la memoria y una postura más reservada de custodiar la información, que tiene que ver con una selección de contenidos. Definiendo así la apuesta del proyecto, alrededor del reto de hacer más corta la brecha entre esas tensiones, es decir, tener una buena catalogación de la información, junto a unos buenos criterios de calidad, pero también de facilitar el acceso a todos los usuarios, especializados y no especializados. El Centro no se dirige exclusivamente a historiadores de la educación, sino que tiene que ver con el uso de ésta, con las políticas de la memoria que permiten decir lo que promueve el olvido; se relaciona con un objeto particular que es la formación docente y en una función de perfilar el objetivo que se persigue cuando se forma formadores, esos dos lugares institucionales tienen que ver con el diseño de la plataforma. Sumado a ver la memoria educativa como una posibilidad de reencuentro, de reconfiguración de nuevas identidades.

Finalmente, Carlos Noguera señaló que el Centro, es la ratificación de un compromiso por recuperar del olvido objetos, prácticas y documentos que, antes de ser asuntos del pasado, son herramientas para pensar el presente de un saber, una institución y unas prácticas que han contribuido en la construcción de sentidos en el país. La presencia del Centro implica una función conservadora del patrimonio que se enfrenta a una sociedad sujeta a la velocidad en la transmisión de la información, frente a ello, su propósito ha sido el de recuperar la historicidad a partir de un prolongado trabajo de construcción, visibilización y producción de memoria pedagógica, por eso no puede pensarse únicamente como espacio de conservación o preservación, sino como lugar de producción y deconstrucción de memoria en el que es posible rescatar del olvido aquello que ha sido excluido.

La caracterización permitió una reconstrucción histórica de la investigación en el país durante los últimos diez años y señaló la pertinencia de los enfoques utilizados por distintos proyectos investigativos a la hora de desplegar su labor alrededor de los temas educativos.

Centro Virtual de Memoria
<https://sites.google.com/a/idep.edu.co/centro-virtual-de-memoria-en-educacion-y-pedagogia/>

Dudas sobre la pertinencia

Cons
CO
{ MAEST

Sucesos inesperados



DIAGNÓSTICO

- Recoger información para formular la investigación
- Plantear actividades, formular objetivos
- Realizar el diagnóstico alrededor de problemas auténticos, no de síntomas
- Generar procesos de autoevaluación permanente y sondeos de opinión



DISEÑO

- Diseñar estrategias para organizar lo que se va a hacer. *Se busca superar la improvisación*
- Establecer procedimientos que obedezcan a un objetivo general y a objetivos específicos
- Delimitar los recursos y la forma en que se utilizarán
- Asignar responsabilidades a los participantes



Investigación en el aula para la Bogotá más humana

Instrucción Colectiva

COMUNICACIÓN

PROFESOR ↔ ALUMNO

CURIOSIDAD

Reflexión sobre la práctica



DESARROLLO

- Ejecutar el plan
- Analizar permanente la información y los resultados
- Tomar decisiones respecto de las acciones a seguir



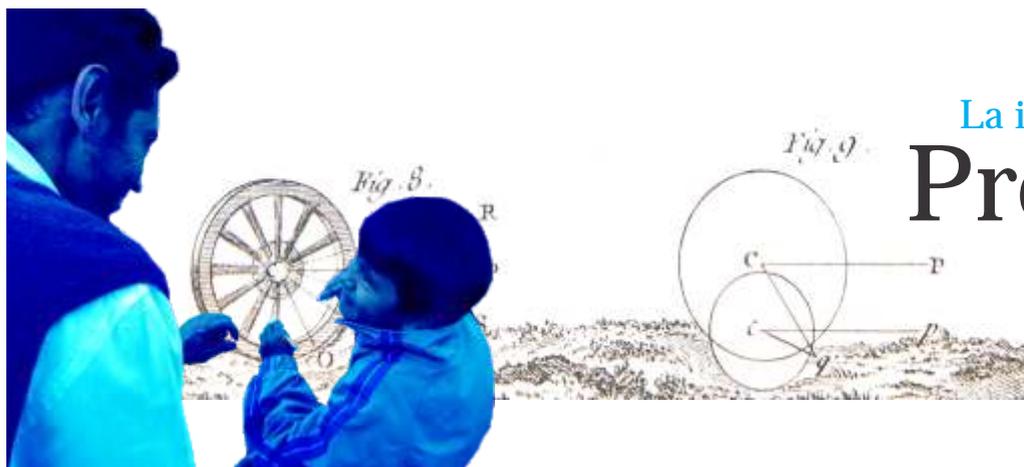
DIVULGACIÓN

- Difundir interna y externamente el estado y la fase de desarrollo en la que se encuentra la investigación
- Divulgar el proceso investigativo y los resultados obtenidos con sus aciertos y desaciertos en diferentes escenarios
- Desarrollar un proceso de comunicación en todas las etapas

de preguntas dinámicas e instrumentos de seguimiento y cada uno de los cuatro componentes que facilitan o entorpecen los pasos a un siguiente

medio de preguntas el desarrollo de cada uno de los

Fuente: "Los Colegios y la Investigación Formativa Escolar": Secretaría de Educación de Bogotá. Subsecretaría de Calidad y Pertinencia. Dirección de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos Por Fernando Rincón T. y otros



La investigación no es repetición, es acción

Proyectos hechos una realidad

Redacción Magazin Aula Urbana

La caracterización permitió una reconstrucción histórica de la investigación en el país durante los últimos diez años y señaló la pertinencia de los enfoques utilizados por distintos proyectos investigativos a la hora de desplegar su labor alrededor de los temas educativos.

Los proyectos investigativos se encargan de cubrir aspectos que requieren de una atención particular dentro de la educación; desde la caracterización de problemas, hasta la innovación y la atención de hechos como el desplazamiento forzado, hay una constante preocupación por adelantar procesos que permitan cualificar la educación en la ciudad. A continuación se presentan tres de ellos, gracias a su contribución en el fortalecimiento de las acciones educativas de investigación, y como ejemplos que permiten señalar algunas claves para promover la investigación.

Caracterización de problemas

La investigación *Caracterización de las principales problemáticas educativas y pedagógicas evidenciadas durante el acompañamiento a 10 proyectos de investigación de nuevos grupos de maestros (as) investigadores (as) en las Localidades de Bogotá D.C.*, tuvo como objetivo caracterizar las problemáticas educativas, formular lineamientos para un modelo de acompañamiento a nuevos grupos de maestros investigadores, fortalecer la red pedagógica como factor de sostenibilidad y sistematizar diez experiencias investigativas”.

La caracterización permitió una reconstrucción histórica de la investigación en el país durante los últimos diez años y señaló la pertinencia de los enfoques utilizados por distintos proyectos investigativos a la hora de desplegar su labor alrededor de los temas educativos. Por esta razón, entre sus apuestas se encuentra el: “Identificar las fortalezas y debilidades evidenciadas por los docentes durante los procesos de investigación educativa [...] Caracterizar, mediante la observación y el análisis documental, las principales problemáticas educativas y pedagógicas que se presentaron durante el acompañamiento”.

Con este trabajo se consiguió un desarrollo óptimo de procesos de construcción de comunidad de aprendizaje; la apropiación por parte de los docentes, de enfoques y metodologías como modo de complejizar sus miradas sobre los problemas; el posicionamiento

de los maestros dentro de las instituciones, y la deslegitimación de creencias investigativas y pedagógicas que volvían rutinaria y circular la práctica educativa.

Por otra parte, el proyecto plantea como invitación a quienes estén interesados, a explorar la “distancia entre la investigación pedagógica y la investigación educativa, ya que los procesos de cualificación docente no vinculan estados del arte y reflexiones de punta sobre los problemas de la práctica pedagógica. Se llega a la institución con programas o proyectos diseñados por expertos en los que el profesor no participa”. Este aspecto implica la necesidad de efectuar proyectos en los que participen los maestros junto a los estudiantes.

El proyecto presentó aportes no sólo a la investigación escolar en sus componentes pedagógicos y educativos, mediante la consolidación de grupos de investigación, cantidad de investigaciones realizadas y número de docentes beneficiados por el acompañamiento, sino que, al facilitar el trabajo de los docentes en investigación, permitió que este se viera enriquecido y potenciado, fortaleciendo al mismo tiempo a las comunidades escolares gracias al impacto de la actividad investigativa de sus docentes y líderes.

Agenciamiento, Gubernamentalidad y Prácticas Pedagógicas

El *Proyecto de innovación en Gestión, Organización escolar y Prácticas Pedagógicas: “Agenciamiento, Gubernamentalidad y Prácticas Pedagógicas”*, desarrollado por el IDEP y la Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria de la Facultad de Ciencias y Educación, de la Universidad Distrital, quiso comprender los distintos enfoques y formas de existir de las instituciones educativas.

Para conseguirlo realizó el Diplomado Agenciamiento, Gubernamentalidad y Prácticas Pedagógicas, cuyos objetivos se plantearon para orientar el proceso investigativo con una metodología que combinara relaciones “extrañas” y enfoques aparen-

temente incompatibles, interconectando el arte, los mitos, la ciencia, la ética, la política o el folclor. Además, buscó construir su labor tomando como base el potencial subjetivo de los maestros, a partir de un cruce metodológico entre lo conceptual y lo vivencial; fomentar en ellos el desarrollo de prácticas innovadoras en las instituciones educativas y concluir con la construcción de un equipo de trabajo, en cada institución, que al final de la primera etapa presentara una propuesta innovadora en materia de agenciamiento y gubernamentalidad.

Como aportes, es posible destacar la metodología para abordar el entendimiento de la práctica pedagógica, pues se evitaron los análisis basados en lo repetitivo e institucionalizado, o en la simple descripción e interpretación, y en cambio se sustituyeron por procesos que buscaron reconocer las transformaciones escolares, la visibilización y el análisis de las metamorfosis, los desplazamientos y las transposiciones implícitas y latentes en las mismas.

Sin embargo, pensando en que “no existe investigación en innovación sin que medie una crítica de lo social”, el proyecto buscó perspectivas críticas capaces de permitir la enunciación de “aquello que está emergiendo en la escuela actual y en los devenires subjetivos de los jóvenes”, lográndolo mediante la organización del Diplomado en Prácticas Pedagógicas, Agenciamientos y Gubernamentalidad, siempre pensando en que estos conceptos suponen una comprensión de que lo innovador habita en los espacios intermedios, y de que es posible desarrollar prácticas innovadoras en las instituciones que incluyan, en la interpretación, “la riqueza del acontecimiento que no ha sido capturado por los conceptos y las funciones de la ciencia tradicional, ni por los significados cristalizados en la cultura”.

Entendiendo este paradigma, la investigación arrojó como posibles invitaciones a quienes se interesen por continuar con esta línea, la necesidad de avanzar en el fortalecimiento de propuestas que articulen lo innovador en pedagogía con un trabajo capaz de promover las subjetividades políticas en los jóvenes, con una perspectiva de género. Además, resultan pertinentes proyectos que desarrollen la forma de llevar a la práctica las propuestas innovadoras de los docentes, recordando la conveniencia de promover la construcción de subjetividades políticas con énfasis en agenciamiento y gubernamentalidad. Por último, se propone un impulso de acciones y procesos investigativos que permitan ver y potenciar transformaciones y rupturas generadas en la escuela, con el fin

de avanzar hacia una institución que se fortalezca en el campo de la diversidad y la interculturalidad. El informe del proyecto está disponible en el Centro de Documentación del IDEP.

Sistematización de 24 experiencias pedagógicas

La Universidad Distrital Francisco José de Caldas, a través de la Maestría en investigación Social Interdisciplinaria, y el Instituto de Investigación y Desarrollo Pedagógico IDEP, desarrolló un proceso de acompañamiento a directivos y docentes de 24 colegios para la sistematización de sus experiencias pedagógicas. Este proceso dio como resultado la elaboración de un informe final que da cuenta de los distintos momentos de la investigación.

El proyecto funcionó a partir de considerar la sistematización como una modalidad de la investigación que supone claramente la intención de producir un conocimiento que, a pesar de su especificidad, puede ser entendido a partir de algunos principios, tales como que: el conocimiento fruto de la sistematización proviene de la experiencia vivida por quienes intervienen en el proceso, el conocimiento producido es siempre colectivo y está enmarcado en unas condiciones que manejan una ruptura con la investigación tradicional, lo que implica el progreso en la construcción de nuevos enfoques e instrumentos.

Entre los logros al final del proyecto, vale la pena destacar que se desarrolló un proceso de cualificación y acompañamiento con todos los participantes y una identificación de las instituciones, grupos temáticos, categorías y proyecciones de cada uno de los grupos de docentes que participaron en él. Además, se logró consolidar un balance general de los aprendizajes alcanzados por los actores e instituciones, y se elaboró un documento académico: *Sistematización de experiencias: un camino hacia las transmutaciones escolares*, que a la vez funcionó como referente teórico para adelantar los distintos momentos del proceso.

El proyecto invita a pensar constantemente en la sistematización como una organización fundamental dentro de cualquier proyecto de investigación, una herramienta y un principio básico que contribuye a dar claridad en los objetivos, pasos y metodologías propios de la reflexión educativa. Una mayor atención a esta tarea, repercutirá positivamente en cada ejercicio que se realice.

Además, resultan pertinentes proyectos que desarrollen la forma de llevar a la práctica las propuestas innovadoras de los docentes, recordando la conveniencia de promover la construcción de subjetividades políticas con énfasis en agenciamiento y gubernamentalidad.



La seguridad no es vigilancia, es comunidad: niños, niñas y jóvenes, sujetos de derechos

Redacción Magazín Aula Urbana

² Como fuentes para elaborar el presente texto se han tomado las experiencias del profesor Fabio Lozano y el informe final del proyecto, coordinado por Alexandra Mancera Carrero, que está disponible, para quien desee consultarlo, en el Centro de Documentación del IDEP.

La seguridad ha sido un tema relevante durante los últimos años, sin embargo, la forma en que se ha asumido, en muchos casos ha llevado a supuestos que en muchos casos simplemente reducen la cuestión a situaciones de facto, que a la larga no significan nada distinto de la atención a problemas coyunturales y la continuación de modelos que, se ha probado, no resuelven el problema de fondo ni favorecen a la comunidad. La “Caracterización de territorios y la formulación de lineamientos pedagógicos que contribuyan a la construcción de una red de protección escolar en la interlocalidad sur”¹, es un proyecto que impulsa el IDEP y que procura observar “la seguridad” por otra vía: pensando en un replanteamiento del concepto de seguridad para la infancia, propone un significado de acción colaborativa en lugar de la simple aplicación de esquemas de seguridad, teniendo como eje central el posicionamiento de los niños, niñas y jóvenes como sujetos de derechos.

El proyecto surge como atención a preocupaciones de distintos sectores de la ciudad por garantizar la seguridad de los niños, niñas y jóvenes, y a experiencias reconocidas como la de “Caminos Seguros”, impulsada desde la Secretaría de Educación y varios de sus colegios, y enfocada en la prevención a maltratos de que son objeto, o que pueden serlo, los niños y las niñas.

Por ello se planteó una investigación alrededor de las redes de protección y, con ellas, de la posibilidad de generar sistemas que propiciaran el cuidado de los niños en el recorrido entre la escuela y la casa, obteniendo distintos avances en cuanto al enfoque y los resultados que hasta ese momento se habían trabajado, superando una visión muy ligada al concepto de seguridad, de vigilancia y presión social en contra de posibles delincuentes. Con ella se empezó a superar una mirada muy limitada en el sentido de considerar a los niños desde una perspectiva de “inferioridad”.

La realización del proyecto ha permitido reconocer estos principios y actúa en favor de una ampliación del concepto que reconozca la protección de los ni-

ños como algo distinto de una “red de informantes” que se limita a dar información a la policía, y se enfoque en considerar a los niños, niñas y jóvenes como sujetos de derechos, con capacidades y posibilidades de participación, sujetos que gozan efectivamente de derechos en su cuerpo, en su casa, en su calle, en su escuela, en su barrio, en su ciudad.

Desde esta perspectiva, el proyecto adquiere un nuevo horizonte de trabajo y comienza a consolidar la acción de Territorios de vida, protección y dignidad, términos que resumen la posición del grupo de investigación frente a los derechos de los niños, niñas y jóvenes, y el punto de partida para afirmar el territorio como el espacio en el que ellos se convierten en soberanos, en sujetos de derechos. Lo que la investigación trata de examinar son los factores que pueden llegar a potenciar el ejercicio de subjetividad de derechos de los niños, y que estos elementos se conviertan en referentes constitutivos de las redes sociales, no sólo desde lo institucional, sino desde un ejercicio ejecutado por los mismos niños: ver cómo se hacen solidarios entre sí, cómo están en una actitud colectiva de reclamo de sus derechos, de denuncia de quienes los atropellan y de cómo exigen a la sociedad la garantía de esos derechos.

Esto no significa que los niños se estén defendiendo del resto de la sociedad, sino de que son sujetos que cuentan con el resto de la sociedad: la escuela, la familia y sus vecinos para la garantía y el goce de sus derechos. El maltrato infantil no sucede únicamente a partir de acontecimientos meramente prácticos, como la violencia física o psicológica, sino que involucra la cobertura de distintas necesidades como salud, alimentación, etc., Con esto, la protección no queda enfocada únicamente sobre el maltrato como tal, con lo grave que es, sino que implica el tratamiento de un contexto que no reconoce la dignidad de la población infantil. En palabras de Fabio Lozano: “un contexto que reconoce esta dignidad no llega a castigar físicamente”.

Para desarrollar el territorio como un concepto en defensa de los niños, a partir de considerarle como

espacio destinado para la vida y protección y dignidad, el proyecto utiliza la cartografía social, entendiéndola como la forma en que la sociedad toma en propiedad su territorio, ya que el ejercicio de pintarlo gráficamente es un acto de apropiación, pues involucra un dominio simbólico y social sobre el mismo. La cartografía trata acerca de cómo la sociedad recupera ese ejercicio de soberanía sobre el territorio, en este caso, de cómo los niños se apropian y se hacen sujetos de derechos en su territorio.

Durante la ejecución del proyecto se han realizado mapas que señalan los lugares más representativos del territorio, con lo que se busca en principio que los niños entiendan qué pasa allí y que puedan decirlo: aquí se vulneran mis derechos, aquí se potencian mis derechos, para que, luego de reconocer los espacios, sea posible dinamizar los agentes que potencian el ejercicio del goce efectivo de los derechos y disminuir las vulneraciones que ocurren allí. Esto explica que el papel de la cartografía no se quede en la función de un mapa común, sino que se convierta en instrumento para que los niños conquisten sus territorios.

El papel de transformación implica también marchar sobre el territorio, realizar recorridos con los niños y dejar marcas que señalen su apropiación del espacio; la cartografía en el proyecto significa marcar el territorio. Esto supone un trabajo de la mano con la comunidad, donde el grupo investigador no va a decir qué es lo que se tiene que hacer, sino que realiza una observación de las formas de trabajo en la comunidad, para luego sistematizar esas experiencias e incorporarse a ellas, ya que las iniciativas de los colectivos sociales cuentan con elementos que permiten una repercusión efectiva en la apropiación del espacio y permiten superar las fronteras que han marcado una separación de los territorios, la división entre el espacio de la escuela, de los maestros, y del barrio y la comunidad.

Trabajar en alianza con las comunidades supone utilizar metodologías apropiadas: para el caso del proyecto Caracterización de territorios y la formulación de lineamientos pedagógicos que contribuyan a la construcción de una red de protección escolar en la interlocalidad sur éstas se concretaron a partir de una gestión desde el desarrollo de microterritorios, para lo cual se seleccionan algunas experiencias, casos específicos que permitan hacer un seguimiento, un acompañamiento y una potenciación de las dinámicas existentes, y que estén al alcance de las posibilidades operativas y económicas del grupo. La definición de los microterritorios parte básicamente de criterios como:

la identificación de si es posible alguna acción, de si existen experiencias significativas susceptibles de ser acompañadas o sistematizadas, y disposición de la población para trabajar con el proyecto, tanto de instituciones educativas como de organizaciones sociales; para a partir de este trabajo, realizar la definición de los microterritorios con los que se iba a operar. En la actualidad el proyecto hace un seguimiento en cinco de ellos: en Ciudad Bolívar, los barrios Juan Pablo II, Naciones Unidas, y Mochuelo, que incluye un trabajo rural en las veredas de Quiba y Pasquilla; en San Cristóbal, con los barrios Loma Sur y Libertadores; y una última experiencia en Comuneros.

La definición de microterritorios ha presentado la necesidad de realizar acciones en el campo que permitan concretar los principios investigativos, entre ellas: ejercicios de motivación y de generación de acuerdos con las organizaciones e instituciones locales para procurar la investigación con los niños, niñas y jóvenes en el marco de las organizaciones e instituciones educativas en las que se encuentran; y en segundo lugar, un ejercicio de cartografía de las vulneraciones y de las redes sociales existentes, para lo que se utilizó una “caja de herramientas”, disponible en el informe final, que básicamente consiste en ejercicios para identificar qué tipos de instrumentos y metodologías utiliza la gente, y proponer algunas desde la experiencia del grupo.

En términos generales, la investigación encontró como problemas para su ejecución la insuficiencia de recursos para realizar las operaciones prácticas que el trabajo de campo implica, y una imposibilidad para garantizar la continuidad del proyecto, hecho que impide una acción continuada indispensable para sostener el proceso, en palabras de Fabio Lozano: “Algunos se imaginan que vamos a construir redes en seis meses y eso es imposible, toma tiempo”. A pesar de ello, es posible contar con que el Estado responda con prontitud a iniciativas que, como esta, deberían ser parte de su espíritu, no sólo político, sino ético y práctico.

La formación política puede o no estar ligada con distintas ideologías, sin embargo, es necesario que para que éstas encuentren un espacio adecuado para su debate, se generen mecanismos de concienciación de la comunidad acerca de sus derechos y de su capacidad organizativa, que es donde comienza realmente el sentido político de una sociedad, en la libertad para asumirse como sujeto, ya no solo de deberes, sino de derechos; nada mejor para un Estado de Derecho que sus niños, niñas y jóvenes participen y se asuman como ciudadanos.

El papel de transformación implica también marchar sobre el territorio, realizar recorridos con los niños y dejar marcas que señalen su apropiación del espacio; la cartografía en el proyecto significa marcar el territorio.

Política e investigación educativa en América Latina

Paulo Alberto Molina Bolívar¹

¹ *Subdirector académico, IDEP. Politólogo Universidad Nacional de Colombia; Magister en Educación y Desarrollo Humano, Universidad Externado de Colombia.*

Urge a la investigación educativa que reedite y potencie las pedagogías críticas que desde nuestra América, pensando y construyendo saberes y temáticas centrales en la discusión del desarrollo humano, tales como la ciudadanía, los Derechos Humanos y ambientales, los estudios de género, la gestión participativa...

² *Miranda, Estela (2011). Globalización periférica, regulación política del sistema educativo y producción de desigualdades en Argentina ¿Dónde estamos ahora?*

El reporte preparado por la Unesco (2009) para la Conferencia Mundial de Educación Superior, "Trends in Global Higher Education: Tracking an Academic Revolution", de Philip G. Altbach, Liz Reisberg y Laura E. Rumbley, hace un análisis de la situación mundial de la educación superior a partir del cual se fijan una serie de pautas para entender las tendencias que dan vida a los procesos contradictorios en curso sobre la investigación, especialmente la educativa.

El estudio afirma la existencia de tendencias que en mayor o menor medida comulgan con lógicas globales del mercado capitalista signado por el régimen posfordista de acumulación, destacándose la categoría de capital humano en la productividad capitalista globalizada. Los rasgos más sobresalientes son la masificación, la competitividad y las nuevas oportunidades que la globalización conlleva. Todo ello ubicado en una economía postindustrial de servicios y de información, en los términos referidos por Luc Boltanski y Éve Chiapello, en *El nuevo espíritu del capitalismo*.

A pesar de que hoy nadie discute el papel de la educación en general como factor clave para el desarrollo, sólo hasta hace poco la posición oficial del Banco Mundial ponía en duda la efectividad de la inversión en educación superior e investigación en los países en desarrollo. Esto significa que sólo hasta ahora se viene dando un giro discursivo en los organismos financieros multilaterales, los mismos que en la década de los 80 y 90 del siglo XX presionaron una tendencia desregulatoria de la educación superior en América Latina, privilegiando al mercado en lugar del Estado, con sus múltiples efectos a nivel de la meso y la micro política².

La masificación, la competitividad y las nuevas oportunidades con la globalización, presentan un reto mayor para América Latina, especialmente por la inequidad en el acceso, la movilidad estudiantil, la enseñanza, el currículo y la financiación de la educación, que se ubica entre la privatización, como en Colombia o Chile, y el bien público, como lo plantean

las reformas en desarrollo en Brasil, Ecuador, Venezuela, Argentina y Bolivia, construidas sobre los restos de la reforma del paradigma neoliberal.

Según Claudio Rama³, el paradigma neoliberal trajo consigo una reforma en la que pueden diferenciarse los problemas del sector público y los del sector privado. Para el primero, la falta de integración con la sociedad y el mercado laboral, los bajos niveles de generación de patentes, la dificultad para reformarse, los altos gastos salariales, el exceso de conflictos, la debilidad en la toma de decisiones y la gestión ineficiente. Para el segundo, la lógica de mercado que obliga a brindar una educación que no tiene cómo asumir los costos de la investigación y tampoco puede recoger los frutos de procesos cognitivos propios que se expresen en la creación de conocimientos especializados e innovadores. Este ejercicio, por supuesto, conlleva elementos tendientes a la consolidación de un efecto de "hibridación/recontextualización"⁴, referido a la:

Superposición y mestizaje de diferentes lógicas, discursos y prácticas en la definición y en la acción política [en los que] Las políticas son redefinidas a través de complejos procesos de influencia, producción del texto, diseminación y recreación/recontextualización en el contexto de la práctica⁵.

Asimismo, debe ser capaz de asimilar y transformar las nuevas tendencias que traen consigo el proceso de "internacionalización de la educación y la investigación", así como su desplazamiento del terreno de lo público a lo privado empresarial⁶.

Ello ha de ser tenido en cuenta durante el proceso de la investigación educativa, dado el papel que cumple para el desarrollo, máxime si tenemos en cuenta que los discursos e ideologías de las reformas planteadas en América Latina durante los años 90 tienen "un conjunto de características comunes [con las] de

países del mundo desarrollado”, frente al correlato en el quehacer del profesor e investigador, visto en el paradigma neoliberal como un técnico sin relación con su entorno social, privilegiando el ánimo de lucro y la inversión privada y anunciando una producción en estrecha relación con el mercado y los productos transables, y que en materia laboral, para hablar del sujeto investigador, privilegia la deslaborización y la sobreexplotación.

El informe de la Unesco (2009) señala que un 30% de la educación superior en el mundo es privada, lo cual hace que se catalogue esta experiencia como “the private revolution”. En concreto sobre la profesión académica, referida al reto de la masificación, ha derivado en el incremento de los profesores universitarios de “part time”, la variación en salarios y la expansión de programas. La perspectiva que advierte la Unesco es desfavorable para la condición de los profesores universitarios, así como para los investigadores.

En cuanto a la investigación universitaria, el informe recoge nuevos retos: investigación e innovación, la economía de la información y la producción de nuevo conocimiento con la tensión crítica entre enseñanza-investigación-servicio público. La investigación en las universidades conectadas a la globalización adquiere un nuevo acento a propósito de la tecnología y de la comercialización. Los grandes retos son la privatización (la universidad-industria), la masificación, la modificación tecnológica y los efectos que tiene sobre la profesión docente e investigador.

En materia de investigación educativa en América Latina la mayoría de los estudios son de tipo teórico y/o descriptivo, con predominio de los de base cualitativa cuyas temáticas principales son: Política y gestión educativa y escolar; Estudios de las características del sistema educativo; Sociología de la educación; Gestión escolar en contextos adversos; Currículum y gestión pedagógica, didáctica general y didácticas especiales; Psicología educacional y del aprendizaje; Educación a distancia; TICS; Educación Superior; Desarrollo profesional docente e Historia de la Educación⁷.

Dicha investigación además “influye poco [...] sobre la toma de decisiones y sobre las prácticas

educativas” Por lo que se hace necesario el desarrollo de actividades investigativas e innovadoras en estrecha relación con la exigencia de la modernidad en términos de construcción de nación, que coadyuve a la superación del estado de cosas actual, y que desde el ejercicio propio del acto educativo asuma una ética política capaz de constituir futuro, al decir de Ferreyra:

La investigación [...] no se justifica sin el compromiso de mejorar la propia realidad que interpreta [...] la investigación educativa debe concebirse como un modo de generar conocimiento que permita saber qué se debe hacer y cómo hacer lo que se debe, pero manteniendo el principio –inherente a toda la investigación científica– de plantearse problemas de conocimiento relevantes y a la vez pertinentes, siempre en el marco del compromiso con la mejora de la práctica educativa.

En este escenario, el ejercicio de la investigación y de la educación debería actuar como resistencia integradora. Resistente a una tendencia desreguladora propia de la lógica de mercantilización y privatización del conocimiento, basada en la propiedad intelectual que deriva del incremento de la rentabilidad del mismo, e integradora en cuanto construcción desde la subalternidad.

Urge a la investigación educativa que reedite y potencie las pedagogías críticas que desde nuestra América, pensando y construyendo saberes y temáticas centrales en la discusión del desarrollo humano, tales como la ciudadanía, los Derechos Humanos y ambientales, los estudios de género, la gestión participativa, y la revisión y sistematización de las experiencias pedagógicas que desde la educación popular en Latinoamérica “adquieren particularidades específicas trazadas por los contextos, las culturas y nuestras tradiciones de rebeldías originarias y cómo esta búsqueda tiene en su centro darle forma a una pedagogía fundada en el diálogo de saberes y la negociación cultural”¹⁰.

³Rama, Claudio (2008). *Nuevos escenarios de la educación superior en América Latina y el Caribe*, Quito: Universidad Central de Ecuador.

⁴término hibridación es de origen biológico y su uso se generaliza en la teoría social en los noventa para denotar “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”. (García Canclini, 1989).

⁵Miranda, Estela. (2011). *Globalización periférica, regulación política del sistema educativo y producción de desigualdades en Argentina ¿Dónde estamos ahora?*

⁶Rama, Claudio. (2007). *La tercera reforma de la Educación superior en América Latina*.

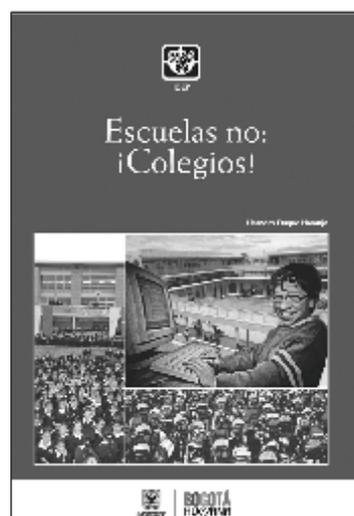
⁷Ferreyra, Horacio. *Políticas educativas, actores y territorios. Manifiestos y desafíos latinoamericanos*.

⁸Tenti Fanfani, E. (2006). *El oficio de docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*.

⁹Todo ello producto de la implementación del paradigma neoliberal.

¹⁰Mejía, Marco Raúl (2012). *Educaciones y Pedagogías Críticas desde el Sur*. Viceministerio de Educación Alternativa y Especial. Ministerio de Educación. República de Bolivia.

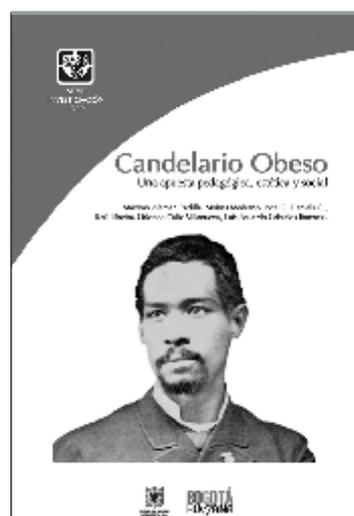




Escuelas no: ¡Colegios! Lisandro Duque, IDEP, primera edición 2012, Bogotá D.C. Colombia

El texto se inserta dentro de las preocupaciones por evaluar el impacto de la política educativa en Bogotá durante los últimos años, para lo cual, mediante el uso de la Crónica, busca expresar a partir de relatos obtenidos directamente de los beneficiarios de los programas, las repercusiones de las intervenciones del Estado en los distintos sectores sociales involucrados en las transformaciones que estas suponen.

Distanciándose de las evaluaciones formales, Lisandro Duque busca socializar los resultados efectivos, a corto, mediano y largo plazo, de uno de los proyectos más complejos y de mayor inversión en la ciudad: la política de cobertura y gratuidad de la educación pública. Mediante una radiografía social, presenta los beneficios de esta política de construcción de infraestructuras y se convierte en una valiosa fuente de información para quien esté interesado en estudiar las múltiples variables que inciden en el desarrollo de la política social y educativa de Bogotá.



Candelario Obeso. Una apuesta pedagógica, estética y social. Máximo Alemán Padilla y otros, Serie Investigación, IDEP, primera edición 2012, Bogotá D.C. Colombia

A partir de un ejercicio investigativo, los autores que hicieron parte de la publicación de este libro, presentan un análisis documental de los diferentes textos de Candelario Obeso. Realizando un recorrido que incluye, desde la identificación de los textos que tratan la obra del poeta, hasta una clasificación cronológica y de temas de su producción. El discurso no busca únicamente responder a una moda de inclusión, sino que aborda con seriedad el lugar y el papel de Candelario Obeso en la cultura nacional, destacándolo no sólo desde su producción artística, sino desde su papel como docente, hecho que amplía los sentidos de su contribución a los valores de identidad nacional, además de posibilitar un diálogo con el pasado desde lo pedagógico.



Educación y Ciudad No 20. Investigación en Formación Docente. IDEP, Manuel Francisco Caicedo Ruíz, Editor. Primer semestre de 2011. Bogotá D.C. Colombia

La presentación de la edición número 20 de la Revista Educación y Ciudad se concentró alrededor de la Investigación en Formación Docente y los agentes que intervienen en ella; entendiendo que la educación y la formación está ligadas al ejercicio docente y que cada vez más se recurre a ellos como lugar común a la hora de atender las demandas de los diferentes sectores sociales, que los ven como el espacio para la generación de planes y proyectos que involucran distintos ámbitos de la vida social y pedagógica. A partir de artículos como "Formar docentes en tiempos de equivalencias avanzadas", o "Formación dentro y fuera de la Escuela. Antítesis o síntesis", la revista realiza un recorrido muy completo a través de los sentidos que implican los distintos desarrollos investigativos en el campo de la formación docente, ya sea en su papel de referentes para la toma de decisiones sobre la educación de los futuros profesores, o en su actuación dentro de la práctica reflexiva de los profesores.



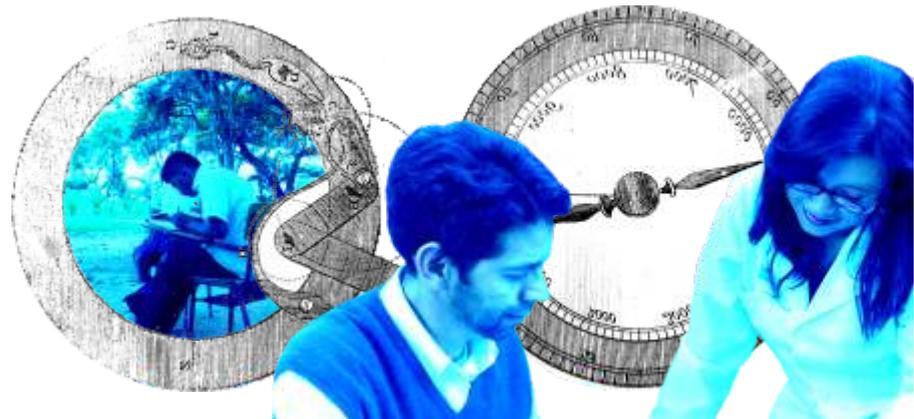
Educación y Ciudad No 21. Diversidad Cultural y Educación. IDEP, Manuel Francisco Caicedo Ruíz, Editor. Segundo semestre de 2011. Bogotá D.C. Colombia

Durante esta edición de la revista se consideró importante, siguiendo los intereses del IDEP en relación con la diversidad cultural, desarrollar una serie de artículos que permitieran a los lectores un panorama respecto de la relación entre la escuela y sus procesos con la diversidad cultural, entendiendo que cumple un papel determinante en el día a día de la actividad docente. Para lograrlo tuvo en cuenta distintos aspectos implícitos en esta relación: filosóficos, pues participan en la búsqueda de sentidos que den cuenta de las formas de pensar entre distintos grupos humanos; del papel del maestro en la enseñanza científica y la forma en que es asimilada por comunidades culturalmente diferentes; o religiosos, en el sentido de que son un componente central de las culturas y tienen una incidencia en la educación. Esperamos que quienes tengan interés por desarrollar investigaciones y proyectos alrededor de la diversidad, tengan como referente los estudios realizados para esta publicación.

Todas las publicaciones están disponibles en:
www.idep.edu.co ;
idep@idep.edu.co

¿Existe investigación en las escuelas?

Redacción *Magazín Aula Urbana*



La investigación educativa es un ámbito del conocimiento que incluye una serie de operaciones sistemáticas encaminadas hacia la comprensión, construcción y explicación del fenómeno educativo. Al tiempo, se convierte para quienes participan de ella, en un proceso de aprendizaje a partir de la práctica, ya que permite a los docentes una constante búsqueda de explicaciones acerca de su labor, y mientras desarrollan acciones investigativas, cualifican la profesión.

A pesar de que es posible sintetizar alguna definición acerca de este tema, existen debates que cuestionan la validez del término, es por ello que *Magazín Aula Urbana* reúne a dos importantes expertos sobre la investigación desde el aula, y los invita a compartir sus opiniones sobre los problemas que implica y algunos caminos necesarios para fortalecer las acciones que se hacen a favor de realizar proyectos en este sentido. Adela Molina, Directora del Doctorado en Educación de la Universidad Distrital y Marco Raúl Mejía Jiménez, Asesor pedagógico del proyecto Ondas de Colciencias.

¿De cuándo a acá la investigación en el aula?

Marco Raúl Mejía opina que la investigación en el aula es una realidad que implica una contextualización del término para la Educación y la Pedagogía, puesto que llega a estas áreas como resultado de una “Crisis de la Escuela” que se hizo evidente durante los años 80; ya la Unesco planteaba desde la década anterior la incorporación de ella en los procesos escolares, tal situación generó una serie de corrientes en el mundo del norte que incorporan la investigación de manera experimental en procesos escolares siendo las más representativas las del profesor Liberman en EEUU; Charpack en Francia y las escuela de Valencia en España, entre otras. Paralelo a ello se desarrolla la oleada de nuevas leyes educativas en el mundo (153 DC a 2010).

Contestar la pregunta, planteada de esa forma, supone de inmediato una respuesta negativa. Sin embargo, hecha la contextualización, el significado de este tipo de investigación no corresponde a una validación del tipo de escuela basada en contenidos, sino que apunta a resolver justamente los problemas que esta organización supone, por ello atiende otros asuntos, tomando todo el proceso que una investigación implica, para generar dinámicas que trabajan alrededor de cómo se produce el conocimiento, antes de preocuparse por los resultados del conocimiento mismo.

Para la profesora Adela Molina el Movimiento Pedagógico generó un espacio importante de “sensibilización” hacia la investigación, pero ésta debe estar coordinada con la comunidad académica, universitaria o propiamente investigativa. En su opinión, actualmente hay “profesores que hacen parte de los procesos de investigación”, y en ese movimiento cuenta en gran medida el hecho de que los procesos de formación doctoral han incorporado no la investigación en la escuela, sino de la escuela, es decir sobre lo que pasa en ella, desde el principio de una comunidad que trabaje en favor de una transformación de ese ámbito. La comunidad pasa a tomar un lugar relevante en la definición de investigación, pues los procesos de este tipo que son de mejor calidad, con mayores posibilidades, son los que trabajan con otros en redes en cooperación.

Así, la pregunta sería si existe una investigación con esos requisitos, o por lo menos que se dirija hacia ese propósito, y en la actualidad todavía no es así. Existen condiciones que podrían ayudar con ese propósito, por ejemplo, conectar con claridad las investigaciones de los profesores en doctorados y maestrías al entorno escolar, no sólo desde el sentido de la práctica, de cómo resolver lo que sucede, sino institucional y socialmente, asumiendo que la escuela puede conectar las calidades académicas que participan de su funcionamiento, en ese momento sería

Marco Raúl Mejía opina que la investigación en el aula es una realidad que implica una contextualización del término para la Educación y la Pedagogía, puesto que llega a estas áreas como resultado de una “Crisis de la Escuela” que se hizo evidente durante los años 80...

Para Adela Molina, garantizar que lo que se realice en los colegios sea investigación parte de varias condiciones: que las decisiones del profesor, su conocimiento profesional, se apoyen en resultados de investigación cuyo origen no sea únicamente el entorno, sino que se vinculen con otros contextos

posible afirmar que hay investigación en el ámbito escolar. El tema gira desde la perspectiva de cómo conectar los propósitos institucionales, académicos, del colectivo de profesores, con otros propósitos, para investigar una determinada realidad de la escuela.

¿Las actividades y dinámicas del aula pueden ser objeto de investigación?

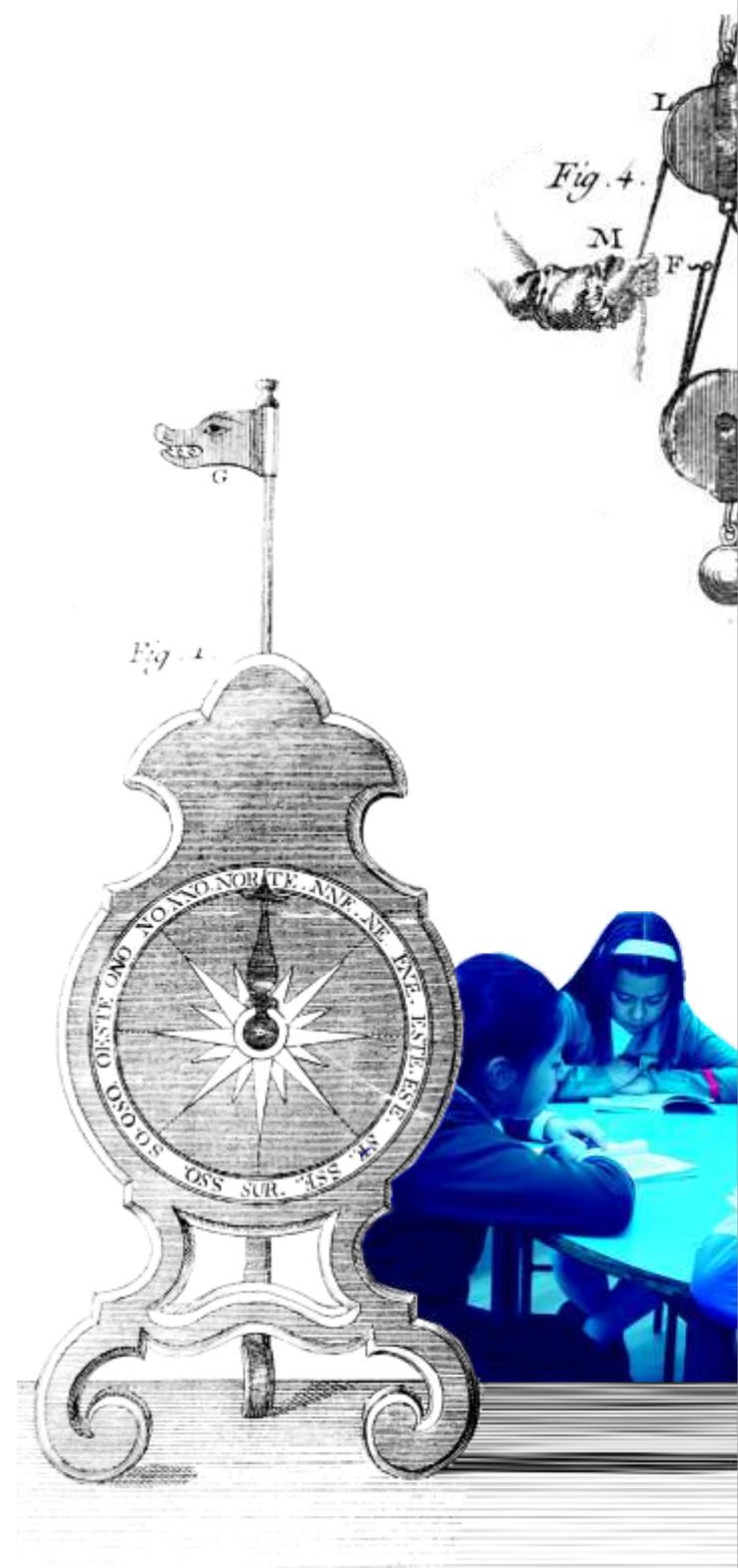
Frente la idea de que las actividades que se realizan en el aula no se constituyen como investigación, debido a que no son productos de métodos científicos, Marco Raúl Mejía considera que esta visión está prisionera de una forma de entender la investigación constituida bajo el paradigma positivista, el cual hoy ha sido ampliado con otras metodologías y enfoques, complementando lo que algunos autores han llamado el modo 1 y 2 de la ciencia. El problema que a su juicio permite comenzar a construir una argumentación a favor, es reconocer diferencia entre ellas, las cuales en forma práctica están desarrolladas en la investigación como estrategia pedagógica del *Programa Ondas*. La argumentación en contra de la investigación desde el aula, es que aún no son claras las formas en que se realiza, básicamente desde cuatro puntos: la investigación como estrategia pedagógica, trabajada propiamente por los estudiantes; la investigación formativa, cuando el maestro se forma en investigación a la vez que aprende con los niños a investigar; la investigación pedagógica propia de estos procesos; y la investigación fundamentada y básica que da soporte a los cambios y transformaciones a los docentes de las diferentes ciencias.

Esto implica otro asunto: que la escuela debe interesarse, especialmente en Colombia y América Latina, en formar científicos en los niños, con un espíritu científico y crítico, lo cual debe ayudar a construir una cultura democrática y ciudadana en ciencias, tecnología e innovación como factores básicos de la construcción de igualdad y equidad en el mundo de hoy, porque es en estos lugares en donde se construyen las nuevas desigualdades dentro de la sociedad del conocimiento globalizado; lo que no significa que los procesos investigativos no tengan una producción de obras equiparables a un conocimiento científico, ni que la discusión sea vacía, al contrario, es un tema más que útil para la cuestión de la contemporaneidad de la investigación en la escuela.

Para Adela Molina, garantizar que lo que se realice en los colegios sea investigación parte de varias condiciones: que las decisiones del profesor, su conocimiento profesional, se apoyen en resultados de investigación cuyo origen no sea únicamente el entorno, sino que se vinculen con otros contextos para que pueda tomar decisiones profesionales, acerca de lo que hace, cómo lo hace, qué enseña, y cómo se relaciona con los estudiantes; que la investigación sea un propósito consciente de la comunidad, no individual, sino de equipos de profesores conectados con otros

equipos; y que se produzca investigación, resultados, no conocimiento, de lo que pasa en la escuela; no de lo que pasa en un aula solamente, sino del entorno escolar.

La idea sería que todo lo que sucede en cada escuela se investigue y que esa investigación sirva para resolver los problemas de esa escuela. Esto partiendo una revisión de los enfoques metodológicos, pues en la actualidad la investigación escolar cuenta con muchas opciones y es necesario reconocer las que se adecuan a cada contexto. Además, es necesario conectar la academia con la institución y con los profesores, el nivel terciario de la formación, que es el doctorado, tiene que estar muy implicado,



porque con unas cualidades que no deberían perderse de vista, sino involucrarse a esos programas dentro de un gran sistema de investigación escolar; sin los doctores no habrá buena investigación.

Problemas en la actualidad de la investigación

Vale la pena destacar los principales problemas que, a juicio de los entrevistados, se dan en la actualidad investigativa; para Marco Raúl es necesario salir de la idea de la separación entre ciencias naturales y ciencias humanas, y sumarle urgentemente un cambio institucional para darle cabida al problema de la investigación, ya que al respecto no hay conciencia en

el país, para ello habrá que dar un giro en las políticas de elección de rectores y evitar continuar con la tradición de nombrar “rectores-gerentes” que se dedican a administrar la escuela y no tienen plena conciencia de lo pedagógico, interponiéndose en los procesos investigativos al prestar mayor atención a los procesos administrativistas y supeditando el funcionamiento de la escuela a los formatos y a una calidad mal entendida.

Es necesario, agrega, que en el nivel de las secretarías de educación se institucionalice y exista plena conciencia de que hay que construir capacidades regionales en Ciencia Tecnología e Innovación, hecho que hace indispensable una movilización para construir política pública. Para el profesor, hay una cultura escolar que no está preparada para la investigación y tiene que ser transformada, en la práctica se llega al punto de que cuando los maestros están interesados en trabajar en investigación, aparecen una serie de reacciones de quienes no quieren hacer nada distinto, y los definen como “chupas” o “lambones”.

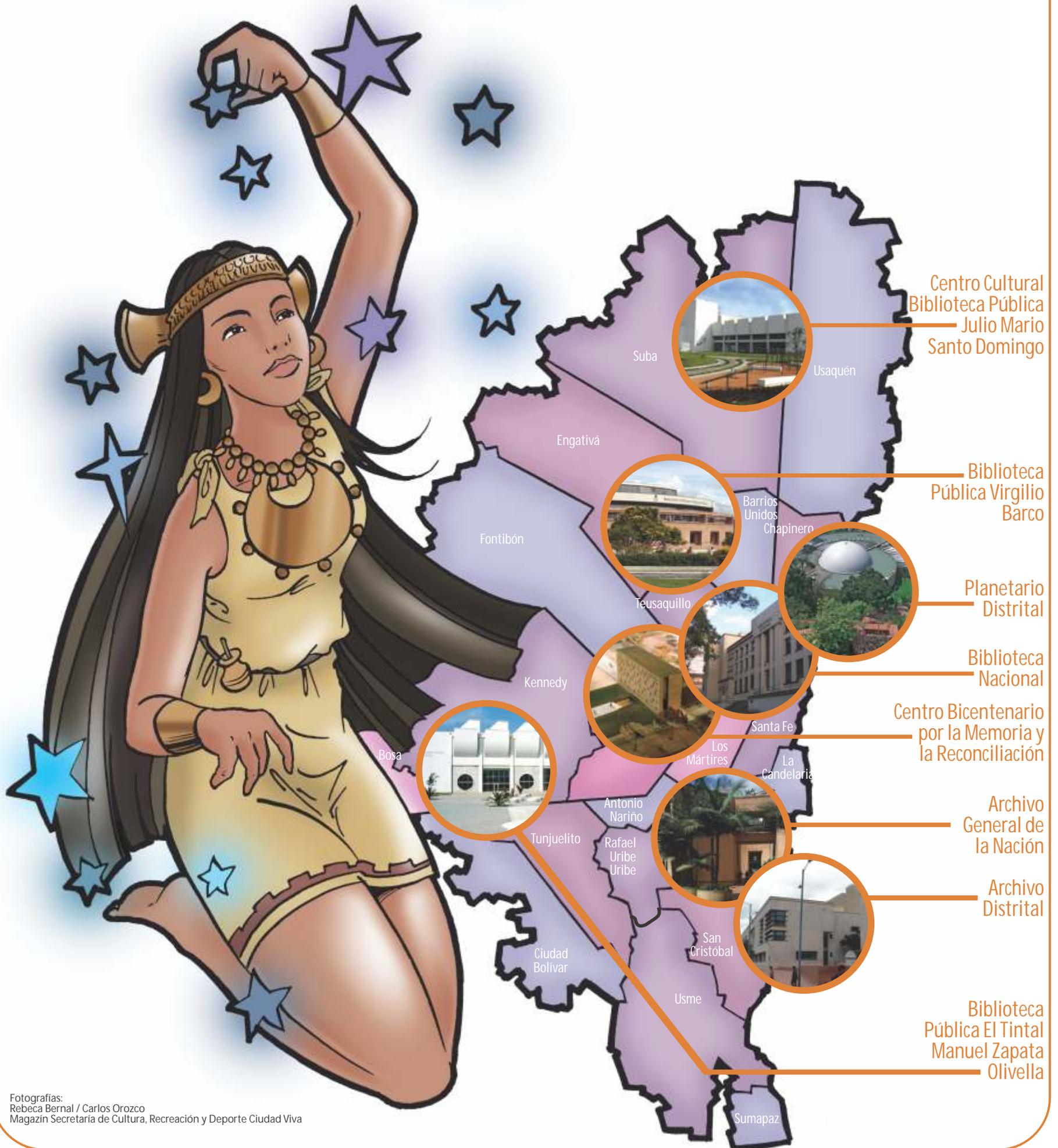
La profesora Adela, considera como prioridad, que la institución crea que la investigación es una salida, porque en este momento eso no sucede “para nada”, y se ha configurado como una establecimiento que repite. Además, hay que reconsiderar el papel social y académico de la escuela, pues en una sociedad tan inequitativa como la nuestra, todos los problemas que son déficits sociales del Estado, ecología, racismo, etc., se le transfieren, convirtiéndola en receptora de espacios que no le corresponden: si hay problemas de cualquier tipo, se hace una cátedra para atenderlos; esto impide el desarrollo de currículos serios y desplaza el verdadero papel de la escuela: la formación de nuevos ciudadanos. Problemas como la violencia no son de incumbencia directa de la escuela, sino que hacen parte de un contexto más amplio; todo esto implica la necesidad de establecer sus fronteras.

Por otra parte, debe entenderse que la escuela es una comunidad con unas reglas propias, no unas reglas sociales, ya que la intervención de intereses políticos, o externos, afecta su organización y desplaza su sentido académico, así, problemas relacionados con la forma en que se reproduce el poder, permean la institución y ésta pasa a ser una réplica de todos esos sistemas externos. Esto implica la consideración de las relaciones entre las propias organizaciones que hacen parte del sector, éstas no pueden darse únicamente a nivel directivo, sino que involucran una acción basada en los grupos. Es por ello que la profesora Adela concluye cuestionado la integración del sector educativo de la ciudad, y pregunta acerca del tipo de acciones realizadas por el IDEP para atender esta obligación, específicamente: ¿cuál es la oportunidad que se le brinda a la Universidad Distrital, y a su Doctorado Interinstitucional en Educación, para participar dentro de los planes que desarrolla la actual administración?

Para el profesor, hay una cultura escolar que no está preparada para la investigación y tiene que ser transformada, en la práctica se llega al punto de que cuando los maestros están interesados en trabajar en investigación, aparecen una serie de reacciones de quienes no quieren hacer nada distinto, y los definen como “chupas” o “lambones”.



Bacatá consulta: centros de memoria, bibliotecas y el Planetario Distrital



Centro Cultural
Biblioteca Pública
Julio Mario
Santo Domingo

Biblioteca
Pública Virgilio
Barco

Planetario
Distrital

Biblioteca
Nacional

Centro Bicentenario
por la Memoria y
la Reconciliación

Archivo
General de
la Nación

Archivo
Distrital

Biblioteca
Pública El Tintal
Manuel Zapata
Olivella